

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 681.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. Ocho rs. al mes, llevado á domicilio, y 24 por tres meses. Puntos donde se suscriben. En la Administracion, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2, Bailly-Balliere, calle del Principe; Oliveres, calle de la Concepcion; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

Viernes 20 de marzo de 1857.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. Catorce rs. por un mes, y 33 por tres meses. Puntos donde se suscriben. En casa de los correspondientes; en las principales librerías y en las administraciones de correos. Tambien puede hacerse la suscripcion por carta franca acompañando libranza ó sellos de franqueo, certificando la carta en este último caso. En el extranjero y Ultramar, por tres meses, 70 rs.; por seis, 130, y por un año, 250.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 20 DE MARZO.

Los periódicos progresistas han dado á luz una exposición que al gobernador de Madrid elevan, en representación del partido vencido en julio, algunos electores del mismo, y cuyo objeto es, según los mismos esponentes declaran, denunciar á la primera autoridad de la provincia un abuso que en las próximas elecciones puede cometerse. Como el documento tiene la fecha muy reciente, no sabemos si en su redacción habrán tenido alguna parte nuestros desinteresados consejos; pues en efecto, hace pocos días estimulamos á los progresistas á que empezasen á denunciar y combatir desde ahora los abusos que en el futuro acto de las elecciones puedan ser cometidos, así como desde mucho antes de publicarse los presupuestos comenzaron á atacar la forma en que mas adelante fueran hechos. El partido progresista no olvida nunca, á lo que parece, el conocido adagio que enseña que hombre prevenido vale por dos, ni aquel otro según el cual quien da primero da dos veces. No podemos menos, por lo tanto, de aprobar la denuncia anticipada de abusos que no se han cometido, pero que cabe en la posibilidad material, según los progresistas esponentes, que se cometan mas adelante; nos es imposible negar nuestro asentimiento á ese acto de prevision que nosotros mismos habíamos aconsejado.

Hay además otros motivos para que veamos con complacencia la manifestación que en forma de solicitud al gobernador han publicado los progresistas. Somos amigos de que sea respetado el derecho de petición, discrepando nuestras ideas en este punto, como en otros muchos, de la conducta observada por las Cortes constituyentes, que ahogaron con violenta manera ese derecho, verdaderamente precioso, que hasta para los monarcas mas absolutos fué siempre sagrado. Deseamos que el derecho de petición sea tan mantenido en su debido vigor durante la administración moderada como fué hollado y escarnecido mientras gobernaban los progresistas.

Por otra parte, cuando las oposiciones formulan y publican documentos como el de que nos vamos ocupando, y cuando en ellos, procurando acumular todos los cargos posibles contra el gobierno, no hacen mas que citar hechos insignificantes y acusaciones de ningún modo atendibles, dan á los gobernantes el mas claro é irrefutable testimonio de que no cuentan con mejores recursos para sus hostilidades sistemáticas. Basta ver que se denuncian los abusos que acaso, acaso podrán cometerse, para comprender que ningún abuso ha sido todavía cometido. Basta ver que se recurre á cavilidades é infundadas suposiciones, para que toda persona imparcial dé por seguro que no hay hechos que citar ni razones que aducir.

Y ¿cuál es ese abuso que se puede cometer en las próximas elecciones, y que está denunciado antes de que pueda realizarse? El de que tal vez se presentará á votar alguno que no sea elector. Ciertamente cabe en la posibilidad el que semejante falta de legalidad sea intentada por alguien, que así podría pertenecer al partido progresista como al moderado. Y aun nos atrevemos á suponer mas fácil la tentación de votar sin derecho en un progresista, puesto que tanto entusiasmo muestra ese partido, según sus órganos en la prensa nos dicen diariamente, en los preparativos para las próximas elecciones. También creemos que probablemente saldría mejor librado quien tal abuso intentase si, al ser descubierto, cayera en poder de un presidente y unos secretarios de mesa progresistas, que viniendo á parar á manos de hombres amantes de la ley y de las

doctrinas conservadoras; pues no hemos olvidado que en las últimas elecciones municipales celebradas en Madrid, los progresistas impidieron que sufriera su merecido un elector intruso, y que se averiguase su color político, y se averiguase el origen, móviles é importancia de su frustrada falta.

Los progresistas esponentes suponen que los votos dados por quienes no tengan derecho á ellos serán ahora mas fáciles que de ordinario, porque el movimiento de la población en la capital en estos últimos años ha sido tan considerable que muchos electores no residen en las calles, ni en los barrios en que habitaban al hacerse las listas de 1854. Muy cierto es, sin duda alguna, que en los últimos años ha habido mucho movimiento, así de población como de todo; y que nadie puede atestiguarlo tanto como los progresistas; pero también es indudable que el texto de la ley está explícito y terminante, y no deja al gobierno mas remedio que hacer respetar las listas electorales que antes de las elecciones hubiesen sido ultimadas. La ley no toma en cuenta para nada, ni permite que se tome en cuenta el movimiento grande ó escaso de la población. Ya haya sido considerable, ya haya sido exiguo ese movimiento, la ley manda que las listas ultimadas sean las que rijan, y prohíbe del modo mas expreso que total ni parcialmente sean substituidas, ni se haga en ellas variación ó enmienda de ninguna clase. Los progresistas no parece que en esto se hallan muy conformes con la ley. No hay que extrañar, porque nunca la legalidad fué el lado fuerte del partido progresista.

Parece que anteayer se presentó al señor presidente del Consejo de ministros una comisión del partido progresista, para pedirle levantara los estados de sitio durante las próximas elecciones. Añádesse que los comisionados, personas muy notables de su partido, hallaron la mas benévola acogida por parte del general Narvaez, quien enterado de sus pretensiones, ofreció levantar el estado de sitio en todas las provincias.

Mirando las cosas desapasionadamente, parece que esta concesión debería satisfacer á los partidos avanzados, y ser un motivo de gratitud para con el gobierno que así sabe practicar las ideas de tolerancia, y que facilita á sus adversarios todos los medios de luchar sin obstáculo en la próxima campaña electoral. Cuando menos, ya que la conducta del gobierno, representada por el señor duque de Valencia, no alcanzan los desinteresados elogios de la prensa opositorista, lo cual ya comprendemos que fuera pedir demasiado, parece natural que no arrancase censuras ni provocara espresiones desdenosas de parte de algunos diarios. Pero hé aquí que *La Discusión*, al dar cuenta de dicho suceso, dice que nada le importa al gobierno levantar el estado de sitio, ahora que ya tiene asegurada la elección.

No sabemos si serán de este mismo parecer los periódicos progresistas; pero en tal caso, les preguntamos: Si á nada conduce el levantamiento del estado de sitio; ¿por qué le habéis pedido? Y si es algo tardía esta resolución; ¿por qué los comisionados del partido progresista han esperado al día 18 para formular su petición al presidente del Consejo?

Lo que importaba al partido progresista, lo que han pedido sus órganos en la prensa es que el estado excepcional se levantara para hacer las elecciones, y esto es lo que parece se les ha otorgado. Por lo demás, el estado de sitio nada podía influir, como no ha influido, en los trabajos preliminares de la elección, en las reuniones y juntas preparatorias, en la designación de comités y candidatos, en la publicación de programas, alocuciones y profesiones de fé, de que han sido tan pródigos los candidatos de oposición.

Quede, pues, consignado que el gobierno, al ofrecer á los comisionados del partido progresista, por medio del señor duque de Valencia, que levantará el estado de sitio, ha querido ofrecer á sus naturales adversarios todas las facilidades que estos pueden apetecer para combatir ventajosamente en las cercanas elecciones. Y queda tam-

bién consignado que si los resultados de la lucha no corresponden á las esperanzas de los progresistas, no les queda otro recurso que confesar su impopularidad y las escasas simpatías que tiene ese partido en la opinion pública.

Escritas las precedentes líneas, llega á nuestras manos *El Leon Español* y por él vemos que en el Consejo de ministros celebrado anteayer se ha acordado unánimemente el levantamiento del estado de sitio en todas las provincias que, por circunstancias particulares, se hallan hoy en este caso excepcional, inclusa la de Cataluña, si es que aquel capitán general cree prudente poder acceder á los deseos del gobierno.

«Acercándose el día de las elecciones generales para diputados á Cortes, añade nuestro colega, el ministerio quiere que no haya la menor escusa para que los electores dejen de emitir libremente sus sufragios. El gobierno sabe que en algunos puntos se conspira en el fin de hacer eso que ha dado en llamarse manifestaciones populares; pero seguro con la conciencia de su poder y del prestigio de su autoridad, quiere hacer lujos de la legalidad y de la libertad en las elecciones, para que estas sean la verdadera espresion del espíritu de los pueblos, y para que no haya quien tenga que exhalarse en una queja.

Los elogios de esta importante y generosa medida, los abandonamos á la hidalguía de nuestros adversarios.»

Ayer dijimos que nuestro embajador en Londres, Sr. Gonzalez Brabo, habia tenido una entrevista con el ministro de Negocios extranjeros de la reina Victoria. Efectivamente, el Sr. Gonzalez Brabo llegó á la corte de Inglaterra el día 14 de marzo, según carta que hemos visto de aquella ciudad fecha 15. El mismo día de su llegada dejó una tarjeta al ministro de Negocios extranjeros, y al siguiente 12, á las cuatro de la tarde, fué recibido por este, con quien tuvo una conferencia de cerca de una hora. El ministro inglés quedó sumamente complacido de esta entrevista y manifestó las mayores simpatías hacia nuestro embajador, á quien en aquel mismo día remitió una atenta invitación para la *soirée* que debía verificarse el 13 en casa de lord Palmerston.

Añade la carta á que nos referimos, que el señor Gonzalez Brabo habia sido objeto de obsequiosas atenciones por parte de algunas personas notables de Londres, en los primeros días de su estancia en aquella capital.

El Norte Español ha dejado de existir desde el día de hoy, refundiéndose en *El Criterio*, que defiende las mismas ideas políticas.

A fuer de leales adversarios, sentimos la desaparición de nuestro colega de la escena periodística por la noble franqueza con que emitía sus opiniones.

Se ha mandado que se hallen listas y repostadas de viveres la corbeta *Villa de Bilbao* y goleta *Cruz* para poder dar la vela de Cádiz para el Río de la Plata.

Asimismo se ha dispuesto que el capitán general del departamento de Cartagena salga en el vapor *Liniers* á pasar á los buques destinados al trozo de guarda-costas de Levante la revista que previene el real decreto de 6 de agosto último, debiendo reemplazar al buque nombrado en Barcelona, mientras dure esta comisión, el de igual clase *Piles*.

Y tambien que se proceda, por la comandancia de marina de la provincia de Bilbao, á la matriculación y abanderamiento definitivo del vapor de hierro de construcción inglesa *Santander-Bilbao*.

Los individuos de las clases pasivas que perciben sus haberes por la tesorería central, y que tienen créditos á su favor procedentes de los años de 1850 á 1855, ambos inclusive, por declaraciones hechas por la junta de clases pasivas hasta el 31 de diciembre de 1856, pueden presentarse en la contaduría central, por sí ó por medio de apoderado, desde el día 25 del corriente, para percibir el importe de sus respectivas liquidaciones, en virtud de lo resuelto en real orden de 16 del corriente.

Con arreglo á lo dispuesto en la ley de 31 de julio de 1855, tendrá efecto el día 28 del actual,

á las doce de la mañana, en el despacho de la presidencia de la junta de la deuda pública, la subasta de la deuda del Tesoro procedente del personal.

La cantidad que ha de invertirse en la adquisición de los referidos efectos es la de 1.000.000 de reales por cuenta de la cantidad consignada en el presupuesto corriente para esta obligación. La *Gaceta* y el *Diario de Avisos* publican las bases bajo las cuales ha de verificarse la subasta.

El nuevo presidente de la república de los Estados Unidos se propone decretar algunos cambios de los agentes diplomáticos anglo-americanos en Europa. Dicese que probablemente será trasladado á otro punto el general Dogge, atendiendo entre otras cosas á que el clima de Madrid perjudica mucho á su salud, y que vendrá á sustituirle Mr. O'Sullivan, ministro plenipotenciario de la Union cerca del rey de Portugal.

Las noticias electorales del día pueden resumirse en las siguientes.

Don Victor Martin, candidato moderado en el distrito de Illescas, se retira de la lucha á causa de haber sido nombrado consejero provincial de Toledo.

La candidatura del Sr. D. José Marcelino Travieso, por Pastrana (Guadalajara) en oposición á la del Sr. Jaramillo, es cosa resuelta por varios electores de aquel distrito.

Tambien son candidatos de oposición en esta última provincia los señores Ugarte y Garcia. En Belmonte y Huete, provincia de Cuenca, no reina el mejor acuerdo entre los conservadores: en el primero, uno se deciden por el señor Chico de Guzman y otros por el coronel retirado señor Gimeno; y en el segundo se disputan el triunfo D. Carlos Coronado, y el señor Fontan, candidato natural de este distrito, é hijo político del señor conde del Ratanoso.

El señor Gonzalez de la Vega pide á los electores de Cádiz los votos que le llevaron á las constituyentes.

La union liberal apoya en el puerto de Santa Maria al joven abogado de esta corte D. Francisco Barca. Los señores Udaeta y Gay, desconociendo el uno, y nuevo el otro en el distrito, disputan sus votos al señor Barca, lo cual asegura el éxito al candidato ministerial señor Llorente.

En Olvera lucharán el Sr. Rios y Riasas y el Sr. Amblard. En Jerez parece segura la elección del Sr. Bermudez de Castro, y la del Sr. D. Pedro Manjon por San Lúcar.

De Medina Sidonia no es fácil prever todavía cuál será el resultado de la lucha.

En Palencia se ha presentado últimamente como candidato progresista D. Manuel Martinez Durango, capitalista y propietario.

El Sr. D. Aniceto Galan Muñoz, candidato de este partido por el distrito de Navahermosa, provincia de Toledo, ha cedido sus influencias en favor del Sr. Moreno Lopez.

Los progresistas se ilusionan con la esperanza del triunfo en los distritos de Mataró, Villafranca y tres de los de Barcelona, porque en el primero de esta ciudad se hallan divididos entre Esparteiro por los progresistas y Figueras por los avanzados. En el de San Feliú el gobierno apoya á D. Manuel Torres, y la oposición no ha indicado aun su candidato, que será probablemente el Sr. Gurrea.

Escriben de Logroño que en la capital todas las probabilidades de ser diputado están á favor de D. José Domingo de Osma, cuyo contricante es el Sr. Olózaga. En Arnedo lo será D. Manuel Orovin, en pugna con el mismo Sr. Olózaga. En Santo Domingo D. Victor Cardenal, y en Torrecilla el conocido banquero D. Vicente Bayo.

El 14 después de una larga reunion á que acudieron como unos cuatrocientos electores de Zaragoza, y en que se acordó tomar una parte activa en la lucha electoral, quedó nombrado un comité compuesto de los Sres. D. Manuel Garriá, D. Joaquín Marin, D. Luis Corbes, D. José Laguna, D. Gregorio Añetio, D. Manuel Hernandez, D. Felipe Guillen, D. Vicente Liria, don Bartolomé Calvete, D. Alejandro Sagristan y don Vicente Herrero: los candidatos por Zaragoza serán D. Salustiano Olózaga y D. Juan Brull, quien asistió tambien á la reunion.

Habiendo retirado su candidatura por Almadén el señor conde de Sanafé, la lucha promete

ser muy animada entre los Sres. Salido y Marquez del Prado.

Las correspondencias de Méjico continúan hablando del estado anárquico en que se encuentra aquel país y de los atropellos que se cometen, no solo con los súbditos españoles, sino con los de otras naciones que, como la muestra, están en paz con la república.

Es imposible leer las cartas que ha recibido nuestro colega *El Leon Español*, é insertamos á seguida de estas líneas, sin llenarse de indignación y de vergüenza.

El territorio mejicano, lo mismo que el de las otras repúblicas del nuevo continente, es, desde hace algunos años, teatro de una conflagración social permanente. Destruído el principio de autoridad, sobrepujada la fuerza á la razón, holladas impunemente una y otra vez las leyes del Estado por las huestes respectivas de una docena de generales ambiciosos, que asaltan el poder con el único fin de enriquecerse sin reparar en los medios, el pueblo, el verdadero pueblo llora con lágrimas de sangre su emancipación de la metrópoli. Hasta ahora, los súbditos extranjeros habian sido respetados algun tanto, por temor á las consecuencias de una tropelia cometida con ellos; pero como la demagogia conoce por instinto que se acerca el término de su reinado, ya no respeta nada, ni aun el pabellón de las naciones amigas.

Es, por lo tanto, urgente, urgentísimo, acudir al remedio de semejantes males; los mismos mejicanos desean verse libres de la espantosa tiranía de los pseudo-demócratas, y piden á la Europa que les tienda una mano protectora. España, por su parte, se apresta á exigir cumplida satisfacción de los agravios inferidos al derecho de gentes, y es indudable que en esta empresa tendrá á su lado á las principales potencias.

Hé aquí ahora las cartas á que hemos hecho referencia, y sobre las cuales llamamos la atención de nuestros lectores:

«Méjico 26 de enero. Amigos míos: Este país, digno de mejor suerte, se halla en la mas completa anarquía hasta el grado de que los extranjeros aquí establecidos han acudido á sus respectivos gobiernos para que los proteja con la fuerza armada, en razon á que no tienen garantías y están expuestos sus vidas é intereses.

En Tamaulipas se ve á su gobernador, Sr. Garza, mandando aprehender cuanto encuentra en los caminos, apropiándose contra la voluntad de sus dueños y sin mas ley que la fuerza.

En San Luis de Potosí se decreta y exige con la fuerza armada un préstamo forzoso de setenta y cuatro mil pesos, incluyendo en él á los extranjeros, á pesar de sus protestas muy justas, por estar pactados con las naciones la extensión de préstamos forzosos y servicios de guerra.

En casi todos los demas puntos cualquier mandarín dispone de vidas y haciendas á su antojo, sin obedecer á ningún superior.

Rueguen Vds. al gobierno que nos libre pronto de la tiranía de estos vándalos.

Tampoco 1.º de febrero. Nos hallamos en la mayor intranquilidad: este país es víctima de la anarquía, como sucede siempre que rijen los de-tinos de los pueblos los llamados liberales exaltados á puros, demagogos ó socialistas, que realmente son otra cosa que ustedes adivinarán con poco trabajo, en vista de lo que aquí está sucediendo.

Tanto las fuerzas del gobierno como las de los sublevados no respetan para nada la propiedad pública ni particular, lo cual necesariamente ha de acarrearlos un conflicto con las demás naciones y en especial con España. Ya sabrán ustedes que las tropas de la república asaltaron y saquearon algunas haciendas á veinte leguas de la capital, asesinando á cuantos españoles se hallaban en ellas.

Al mismo tiempo el general que en San Luis de Potosí mandaba unos tres mil hombres, impuso al vecindario y al comercio, sin esculir á los extranjeros, un préstamo forzoso de ciento veinte y ocho mil duros, y no contento con esto, sabedor de que en el consulado inglés habia algun numerario, envió un coronel con fuerza armada, que atropellando la casa se apoderó de doscientos cuarenta mil duros. El representante de Inglaterra en Méjico ha reclamado energicamente contra este atentado, pero es seguro que nada conseguirá, como no se lleve á cabo la intervencion europea que tanto deseamos.

Esta plaza está sitiada hace cuatro meses; ahora nos amenazan con un bombardeo. ¡Quiera Dios sacarnos con bien de esta situación angustiosa é insufrible!

Los comerciantes extranjeros residentes aquí se han visto en la necesidad de dirigir al general Comonfort, presidente de la república, la siguiente exposición, que dará á ustedes una idea aproximada de los escándalos que por acá son el pan de cada día:

conde de Llera ha regresado á la corte y se ha conducido con tanta modestia y prudencia como si no hubiera tomado parte alguna en el glorioso resultado de la empresa de Colon.

Que Luis haya venido, es cierto, señora; pero que él sea modesto y prudente, lo dejó al cuidado de los que deben ser mas imparciales que yo el juzgar si es así.

Toda su conducta parece atestiguar lo que yo digo y después de conseguidos los gigantescos resultados que se desprenden del tal viaje, bien puede tolerarse á una alma joven un poco de exaltación. Pero yo he venido á hablaros de vuestro sobrino y de vuestra pupila. D. Luis ha dado una prueba de perseverancia, de valor que no permite que opongamos nuevos obstáculos á su casamiento. Bien sabeis que don Mercedes me tiene dada su palabra de no casarse sin mi beneplácito; pues bien, esta propia noche pienso hacerla tan dichosa como lo soy yo misma, dejándola dueña de su elección y diciéndola al mismo tiempo que desearia verla condesa de Llera lo antes posible.

V. A. es sumamente bondadosa conmigo y con los míos, repuso la marquesa con alguna frialdad. Mercedes debe estar profundamente reconocida de que susoberana se dignó dedicar su pensamiento á hacer su felicidad en medio de los muchos y complicados negocios que reclaman su atención.

—Este es, pues, el motivo, mi querida amiga, que me conduce á vuestro lado á tales horas. Mi almase habia realmente agoviada bajo el peso de mi gratitud para con el cielo, y antes de acostarme quisiera poder hacer partícipes de mi dicha á todos mis súbditos. ¿Dónde está vuestra pupila?

(Se continuará.)

FOLLETIN.

CRISTOBAL COLON,

POR

FENIMORE COOPER.

(Continuacion.)

—¡Siempre pensando en la salvación de las almas, Isabel! Mas tú tienes razon. Porque, ¿qué es la pompa y la gloria del mundo comparada con la esperanza de conseguir la salvación y los gozes celestiales? No puedo menos de confesar que Colon ha sobrepujado todas mis esperanzas, y que ha abierto á la España un porvenir tal, que la misma imaginación no es capaz de poner límites á la idea que uno tiene concebida.

—Figúrate los millones de infelices indios que no cesarán durante su vida entera de bendecir el instante en que sean afiliados como súbditos nuestros, y en que experimenten el influjo y reciban los consuelos de nuestra santa Iglesia.

—Yo confío en que nuestro vecino y pariente don Juan no habrá de suscitarnos ningún obstáculo sobre este asunto. Estos portugueses tienen tal afición á los descubrimientos, que no consienten que los hagan las demás potencias. Dicen tambien que mientras que nuestras carabelas han permanecido en el Tajo, se han hecho al rey de Portugal varias proposiciones tan peligrosas como injustas para nuestra nacion.

—Colon me ha asegurado, Fernando, que duda mu-

cho que estos indios tengan creencia alguna religiosa; de suerte que con solo ponerles de manifiesto las sublimes verdades del Evangelio, nuestros sacerdotes no tendrán que combatir ninguna preocupacion.

—El almirante habrá tanteado bien todo ello. Es de parecer que la isla llamada Española es casi tan grande como Castilla, Leon y Aragon reunidos, en una palabra, que todas nuestras posesiones en la Península.

—Te has hecho cargo tambien de lo que nos ha referido respecto á la dulzura y bondad de sus habitantes? ¿No te ha sorprendido en extremo ese aire sencillo y confiado de los que ha traído en su compañía. No será por lo tanto muy árdua empresa el enseñar á un pueblo semejante, en primer lugar, como es debido, á adorar al solo Dios verdadero, y en segundo á amar y venerar á sus soberanos.

—La autoridad halla siempre medios de hacerse respetar, Isabel, y D. Cristóbal me ha asegurado que mil lanzas escogidas serian suficientes para someter á todas esas comarcas de Oriente. Será preciso dirigirlas sin pérdida de tiempo Santo Padre con objeto de que establezca entre D. Juan y nosotros límites suficientes para impedir toda querrela relativa á sus intereses y á los nuestros. Ya he hablado algo de esto con el cardenal; y me ha dado á entender que tiene mucho crédito para con el papa Alejandro.

—Yo espero que los medios de propagar la religion de la cruz no quedarán olvidados en esta negociacion, porque á mi me sirve de gran disgusto ver á los hombres de la Iglesia tratar de cosas temporales y descuidar las relativas á su divino Señor.

D. Fernando miró por un instante á la reina con la mayor atencion, pero sin contestarle. Habia echado de

ver que los sentimientos de ambos, como solia suceder en cuestiones de politica, no estaban en la mejor armonia, y recurrió á una conversacion que rara vez dejaba de hacer descender las elevadas ideas de Isabel á consideraciones mucho mas mundanas, si en ello se empleaba alguna destreza.

—Tus hijos, donña Isabel, habrán de recoger esa herencia, gracias al feliz resultado de nuestro último y mas célebre acto de politica. Tus dominios y los míos habrán de venir á parar después de nuestra muerte á un solo heredero: la proyectada alianza de Portugal quizá nos ponga en camino de un nuevo aumento de territorio: Granada ha sido ya sometida por nuestros ejércitos reunidos; y he aquí, por último, que la Providencia nos ofrece en el físte un imperio que promete sobrepujar á cuanto ya poseemos en Europa.

—Mis hijos no son acaso los tuyos, Fernando? ¿Qué felicidad puede ocurrirnos á cualquiera de los dos en la cual no tome asimismo parte el otro? Yo confío en que nuestros hijos llegarán á saber con el tiempo la razon de por qué han sido aumentados á nuestros dominios tan gran número de nuevos vasallos y de territorios, y que siempre permanecerán fieles al primero y al mas sagrado de todos los deberes, que es el de esparcir por todas partes la luz del Evangelio á fin de que el poder de la Iglesia católica venga á ser en breve universal.

—Puede, sin embargo, ser tambien muy conveniente el asegurarnos por medios humanos de las ventajas que por medios igualmente humanos nos hemos procurado.

—Sin duda alguna, Fernando, y los buenos padres deben velar por los intereses de sus hijos, tanto en este particular como en otro cualquiera.

Excmo. Señor:

El comercio de este puerto y en su nombre y representación la comisión de su seno nombrada, que tiene la honra de suscribir, ocurre con el mayor respeto a V. E., para manifestarle el estado de abatimiento y ruina en que se encuentra, si el ilustrado gobierno de V. E. no le imparte la protección y amparo que por otra parte creen de estricta justicia, en vista de los acontecimientos que pasamos a esbozar.

El 30 de octubre próximo pasado esta guarnición desconoció la autoridad de D. Celerio de la Garza como gobernador sustituto de este Estado, igualmente que la del señor su hermano D. Juan José como gobernador y comandante general del mismo, reconociendo siempre el gobierno de V. E. Con tal motivo, las autoridades de C. Victoria espidieron un decreto fecha 3 de noviembre prohibiendo la internación de efectos para el interior bajo las penas de detención y confiscación de los mismos, cuyo decreto debía tener efecto, no diez días antes de su promulgación. Al mismo tiempo se mandó interceptar nuestra correspondencia y cesar las comunicaciones con los demás puertos del Estado y del interior, prohibiendo igualmente la entrada de efectos, tanto para el consumo, como para la exportación.

A los quince y veinte días que pudieron saberse aquí estas disposiciones, no podíamos creer que se pusiesen en planta, tanto porque carecían las facultades de un gobernador, cuanto porque el superior gobierno de V. E. había dado órdenes para restablecer las comunicaciones y permitir la internación de algunas mercancías detenidas por el gobierno del Sr. Garza, que debíamos suponer obedecía las disposiciones superiores, pero desgraciadamente sucede todo lo contrario. Las comunicaciones siguen interceptadas por orden repetida del Sr. Garza, quien además ha consumado un hecho que dejamos al buen juicio de V. E. calificar con su verdadero nombre. El día 20 del presente se recibieron en pública almoneda en C. Victoria 115 bultos de mercancías por orden del Sr. D. Juan José de la Garza, salidos de este puerto el 11 de noviembre próximo pasado con sus correspondientes guías, expedidas por los empleados del gobierno supremo en esta aduana marítima, y que habían pagado todos los derechos de importación e internación que señalan las leyes vigentes, sin ser bastante a impedirlo las fundadas razones alegadas por parte de los interesados, ni aun la orden del Excmo. señor ministro de Hacienda, fecha 1.º de diciembre actual, previniendo la internación a estas mercancías, haciéndolas seguir a sus destinos.

El Sr. Garza, que ha residido entre nosotros, bien sabe que los comerciantes de esta plaza no han tomado parte en la presente ni anteriores contiendas políticas, convencidos que solo a la sombra de la paz pueden prosperar ellos y el pueblo que principalmente depende del comercio.

Tampoco debió el señor Garza olvidar que los mismos efectos que está deteniendo y de que nos despoja, han sido legalmente importados para que con los derechos que causan, seamos reintegrados de las sumas que en setiembre último le anticipamos con aprobación del supremo gobierno de V. E. para emprender la campaña sobre Nuevo-León, y de las que, posteriores a su salida de esta plaza, por recomendación y súplica suya, prestamos para socorro a esta guarnición.

Según, sin embargo, conduciendo a la misma C. Victoria todos los efectos que puede aprehender la fuerza armada lanzada a los caminos por el señor Garza, y en vista de lo ocurrido con los 115 bultos mencionados, no dudamos y así se nos asegura que correrá igual suerte.

Estos procedimientos, excelentísimo señor, no es calculable los males que pueden acarrear a la nación, que tendrá en último resultado que pagar estos despojos, espondiéndola tal vez a graves conflictos con las demás naciones cuyos nacionales han venido a establecerse al país, bajo la garantía de sus leyes, y no sujetos a que un gobernante, por solo el derecho de la fuerza, se apodere de sus intereses con notoria infracción de aquellas.

A pesar de las muchas revoluciones que por desgracia han afligido a Méjico, no se había conocido un acto tan violento como acaba de cometer el señor Garza, no ya por un funcionario público caracterizado con los superiores cargos de gobernador y comandante general de un Estado, pero ni aun por simples jefes de revueltas que no obedecen a un gobierno establecido.

El señor Garza puede muy bien hacer la guerra a sus enemigos personales o adversarios que le disputan el mando; pero no como únicamente la hace a los indios defensores de este comercio, ageno enteramente a la cuestión local y personal del señor Garza con esta guarnición.

Los hechos referidos, Excmo. señor, no necesitan comentarios, y creíamos hacer un agravio a la justificación de V. E. si adusesmos mas razones en nuestro apoyo, porque la simple relación de ellos, demuestra que no solo estamos sufriendo vejaciones que indebidamente arruinan nuestro comercio, causando inmensos perjuicios a la nación, sino que carecemos de las garantías individuales, indispensables para la existencia, por lo cual

A V. E. suplicamos rendidamente y con la urgencia que requiere el caso

Primero: Que se prevenga al señor Garza de una manera terminante y que no admita interpretación, cese en sus depredaciones, y no prohiba la comunicación con el interior de ningún modo, retirando la fuerza armada de los caminos; y finalmente

Que se indemnice a los vejados del valor de los intereses que se les hayan quitado, así como a todo el comercio por los daños y perjuicios que experimenta a consecuencia de las medidas que el señor Garza ha puesto en ejecución.

Es justicia que impetramos jurando, etc., etc. Tampoco de Tamaulipas, diciembre 23 de 1857.—Excelentísimo señor.—Firmado.—Pedro J. de la Lanza.—J. Prom.—B. C. Sanchez.—Excmo. señor don Ignacio Comonfort, presidente de la república.—Méjico.

Al 43 alcanzan las últimas noticias que tenemos de Lisboa, y reproducimos sin embargo de haber anticipado algunas de ellas en nuestro número de ayer, por la extensión con que se nos comunican las presentes y que por su carácter oficial no pueden ofrecer ninguna duda. Según ellas, el duque de Saldanha es al fin el encargado de formar el nuevo gabinete.

El 11 anunció el vizconde de Sa da Bandeira en la cámara de los diputados, que el marqués de Loulé tenía casi completada la formación del ministerio.

Por la noche llevó al rey los decretos. Eran los nombrados: Julio Gomez, Gobernación; Ayala, Hacienda; Ferrer, Justicia; Carlos Bento, Obras públicas; Ferreira, Guerra; Sa da Bandeira, Marina.

En la sesión del 12 se presentó esto último a decir que S. M. no había querido firmar los decretos, y que había dicho al marqués de Loulé que sentía mucho este paso, pero que había pensado encargarse a otro la formación del ministerio.

A poco entró el marqués, y dijo que en efecto había concluido su comisión, y que era el vizconde de Castro la persona llamada para recomponerla en ella.

El vizconde se negó desde el primer momento. El rey le pidió que lo meditase hasta las diez de la noche: el vizconde repitió a esa hora su negativa.

Se empezó a decir desde aquel instante que sería llamado el duque de Saldanha, y hasta se añadió que lo fue con Pereira de Aguiar.

La persona del vizconde de Castro, aun antes de saberse su renuncia, no suscitó antipatías; por el contrario era aceptado con gusto por cabalistas y regeneradores.

Si llamán a Saldanha, de cierto no renunciará. Sus colegas no serán la totalidad de los antiguos: ni Fontes ni Rodrigo para no suscitar fuertes oposiciones, ni el que fue de justicia, porque no es diputado, ni de las Cámaras de los Pares.

Probablemente solo echará mano del vizconde de Athouguin.

Hace pocos días llegó a Lisboa el barón de Paiva Pereira, ministro plenipotenciario en París.

Por lo tanto carecen ya de importancia los siguientes datos biográficos de los señores que habían de formar el gabinete náufrago del marqués de Loulé.

Era el presidente este caballero, con el despacho de los negocios extranjeros y ahora del reino. Justicia; el Sr. Ferrer, diputado conservador, y catedrático de la universidad de Coimbra. Hacienda, el Sr. Lobo d'Avila, también diputado del partido regenerador, que fue de los defensores más ardientes del ministerio Saldanha, y de las medidas financieras del Sr. Fontes de Mello.

Obras públicas, el señor Carlos Bento: este diputado, de los más enemigos de la regeneración y de los partidos avanzados en la anterior legislatura, estaba estrechamente unido a la fracción moderada del señor conde de Thomar, y combatía con habilidad y valentía los proyectos económicos del ministerio Saldanha, es decir, que estaba frente a frente del señor Lobo d'Avila, que al presente es su colega en el gobierno.

Marina, el interior de Guerra, el señor vizconde de Sa da Bandeira, progresista histórico y general acreditado.

En suma: se había dado el fenómeno en Portugal de haberse reunido en el ministerio todos los partidos constitucionales, y solo se hallaban excluidos el democrático puro, cuyo jefe es el señor Pazos Manuel, y el miguelista.

Véase ahora lo que dice, ayer *Clamor Público*:

«La crisis ministerial portuguesa ha pasado por nuevas peripecias, según nos dicen de Lisboa con fecha 14.

Dejamos ayer al duque de Saldanha encargado de constituir la nueva administración; hoy nos dicen que el mariscal ha renunciado a este honor, según unos porque su partido había visto con disgusto la conducta del rey para con el jefe del pasado ministerio; según otros, porque las instancias que se le hicieron en palacio no fueron muy vivas.

El hecho es que el marqués de Loulé ha vuelto a encargarse de la formación del nuevo ministerio, y que cuenta con la persona que llevamos designada, es decir, el general Ferreira que se niega a aceptar la pasta de la Guerra, y Julio Gomez, a quien se ha esquivado.

En el primer puesto entrará, si el ministerio dura, el vizconde da Lapa, y para ministro del reino no se designa candidato, aunque no falta quien diga que quizás pasará a la presidencia del Consejo, dejando vacante la cartera de Negocios extranjeros.»

La Correspondencia dice sobre el mismo asunto:

«Las noticias de Lisboa que acaban de llegar, comprenden la muy grave de haber fracasado el proyecto de reorganización del ministerio Loulé. El 11 anunció el vizconde de Sa da Bandeira en la cámara de los diputados que el marqués de Loulé tenía casi completada la formación del ministerio. Por la noche este llevó al rey los decretos, siendo los nombrados, como ayer dijimos, la Correspondencia: Julio Gomez para Gobernación, Ayala para Hacienda, Ferrer para Justicia, Carlos Bento para Obras públicas, Ferreira para Guerra y Sa da Bandeira para Marina. En la sesión del 12 se presentó este último a decir que S. M. no había querido firmar los decretos y que había dicho al marqués de Loulé que sentía mucho este paso, pero que había pensado encargarse a otra persona la formación del gabinete. Al poco tiempo entró el marqués y dijo que en efecto había concluido su comisión, y que era el vizconde de Castro la persona elegida para recomponerla en ella. El vizconde se negó desde el primer momento. El rey pidió que lo meditase hasta las 10 de la noche, y el vizconde reprodujo a esta hora su negativa. Se empezó a decir desde aquel instante que sería llamado el duque de Saldanha, y que ya indicamos que era muy posible sucediera. El día 13 se decía que el duque no renunciaba, y que sus colegas no serían los antiguos en su totalidad, escluyendo a Fontes y a Rodríguez para no suscitar fuertes oposiciones, y al que era de justicia, porque no es diputado ni de la cámara de los pares. Probablemente solo echará mano del vizconde de Athouguin.»

De un artículo escrito por uno de nuestros colegas sobre las cuestiones pendientes con Méjico trasladamos los siguientes párrafos:

«El general Santa-Anna volverá, sin duda alguna, de su destierro, llamado a una voz por sus infinitos allegados; es decir, por cuantos en Méjico se han podido sustraer a la general corrupción, y anhelan por un presidente que, ante todo, sepa hacerse respetar como es debido. Nadie como el general Santa-Anna podrá llenar este justo anhelo; porque en medio de sus errores como gobernante (que no ha dejado de cometerlos), tiene en su abono la circunstancia de comprender mejor que nadie la índole de sus compatriotas, y el modo como se debe tener a raya el espíritu de anarquía entre su mayor número predominante. Casi se pudiera asegurar que es el único presidente, de los muchos que allí se sucedieron en los últimos años, que haya sabido granjearse verdadera estimación y respeto en el interior, así como ha merecido en el extranjero una consideración que rara vez alcanzan sus sucesores ni los que después de él empujaron las tiendas del gobierno de su país. Tiene, sobre todo, una prenda estimable siempre en cualquier hombre colocado en esta alta posición, pero en ninguna parte como en Méjico, y es una gran energía de ánimo y una voluntad firme y decidida para hacerse obedecer.»

Y si consideramos la elevación del general Santa-Anna a la luz de nuestra conveniencia nacional, no podría ser mas fundado nuestro deseo de que al fin vuelva a tener lugar deseo que no confundamos, por lo que a nosotros toca. Porque el general Santa-Anna no ha renegado, como tantos otros, de su noble origen español, ni por consiguiente participa en manera alguna de esa ójeriza estúpida que hacia nosotros abraza una buena parte del pueblo hispano-americano en general, en pago de la simpatía e interés fraternal que el pueblo hispano-americano nos ha inspirado siempre; antes bien sin dejar de ser mejicano de corazón, como lo es de nacimiento, simpatiza a su vez con el pueblo de quien desciende, cuya sangre circula por sus venas, cuyo idioma habla, cuya religión profesa, cuyas costumbres tiene. Muestra inequívoca de que, por lo menos, es hombre que siente, y discurre, y juzga como conviene. Y por eso, durante las diversas épocas de su mando, no fueron los súbditos españoles vejados ni perseguidos en Méjico, como antes y después de haber dejado de presidir la malaventurada república; y por eso se hizo posible bajo su mando la solución justa y equitativa de la añeja cuestión sobre los créditos de aquellos contra el gobierno mejicano; la cual sin embargo, vino a quedar nula por haber sido el general Santa-Anna despojado otra vez de su alta investidura oficial, para recaer por uno de los caprichos mas insignes de la fortuna, en un mulato ignorante y semisalvaje y en un mal escribano de la Puebla de los Angeles, convertido en general de la noche a la mañana.

Que el pronunciamiento inaugurado en Méjico no tiene otra tendencia que la vuelta del general Santa-Anna, y el restablecimiento de las cosas políticas bajo el pie que estas dejó a su salida, no es lieito ponerlo en duda. El tema de los pronunciamientos en Tampico, Tepic, Guadalajara y Cuernavaca no era otro que el de la restauración de la goleta de guerra *Oajaca*, y al cual se esperaba, que se atribuyese de un momento a otro Veracruz, la Puebla y otros puntos mas o menos importantes. Toda la república está adhiriendo a una correspondencia de Veracruz de reciente fecha, y si a mas tenemos en cuenta la penuria del tesoro y el profundo desercito en que había caído Comonfort, a su falta de fuerza material para hacer frente a los pronunciamientos, cuyo número y recursos de guerra eran cada vez mas importantes, el éxito feliz de la nueva revolución mejicana puede considerarse ya como casi seguro.

Y una vez triunfante el general Santa-Anna, el arreglo de nuestras diferencias con Méjico no se hará esperar largo tiempo, sin que tengamos que apelar al recurso estremo de una expedición armada contra las costas de Veracruz. De buen grado se nos otorgará probablemente por el general Santa-Anna la satisfacción que se nos debe por los sangrientos sucesos del mes de diciembre último, y el convenio celebrado sobre los créditos de súbditos españoles será puesto en vigor, como la buena fe aconseja y nuestra justicia imperiosamente reclama.

La *Courrier de Madrid* publica en su número de anoche la manifestación que traducimos en desagravio de la sociedad general de Crédito mobiliario español, perjudicada en su buen concepto por algunas líneas de una correspondencia extranjera inserta en dicho periódico. La manifestación a que aludimos dice así:

«Las numerosas ocupaciones de un director de periódico no siempre le permiten atender con el cuidado necesario a todos los detalles de la publicación de que es responsable. Por esta causa se desolizaron en nuestro número de 16 del corriente, en una correspondencia de París, algunas líneas ofensivas a la compañía del Crédito mobiliario español, y cuya inexactitud hemos tenido ocasión de conocer. Tan pronto como conocimos el error, nos hemos apresurado a remitir a los administradores de dicha compañía la carta siguiente, a la cual damos la publicidad que ha tenido el ataque:

«A los señores administradores del Crédito mobiliario español.

«Señores: En una correspondencia recibida de París se me ha comunicado un rumor calumnioso para vuestro sociedad.

«Dicha correspondencia ha sido publicada en *El Correo de Madrid* sin mi consentimiento. Por extraordinario que esto pueda parecer a Vds., se lo aseguro bajo mi palabra de honor.

«Espero, señores, que tendrán Vds. por satisfacción bastante esta declaración hecha con toda lealtad. Pueden Vds. estar seguros de que en lo sucesivo cuidaré de que no se repita un hecho semejante que nada deplora mas que yo.

«Ruego a Vds. aceptar la seguridad de mi respetuosa consideración.

«El director de *Le Courrier de Madrid*, B. R.

«Madrid 18 de marzo de 1857.»

De *El Católico* copiamos los siguientes párrafos:

«Se asegura que ha salido ya de Roma un eclesiástico para desempeñar en esta corte el destino de encargado de negocios de la Santa Sede. Dicese así el señor D. Juan Simón, que vino de auditor cuando el señor Brunelli, y que tuvo que marcharse por el mal estado de su salud. Cuentan se había estipulado entre las dos cortes, que sus dos respectivos empleados se cruzarían en el camino, y que no se aguardaría en Roma la llegada del señor Mon para enviar el encargado de negocios interin podía venir el nuncio nombrado. Veremos si se confirma esta noticia, que se da ya por algunos como cierta.

—Hace días dijeron nuestros colegas que se había avisado por telegrama al señor Claret, arzobispo de Cuba, para que viniese a ser confesor de S. M., cuyo cargo había quedado vacante por fallecimiento del señor arzobispo de Toledo.

Hoy se asegura que por el telegrama ha contestado el señor Claret que aceptaba ese cargo, y que al efecto se había puesto en camino para esta corte, donde parece se le espera a principios o mediados del mes que viene.

En el periódico oficial hallamos el siguiente anuncio:

«Dirección general de aduanas y aranceles.—Estando resuelta esta dirección general a que los empleados de dicho ramo reúnan las condiciones necesarias y hayan obtenido el correspondiente certificado de aptitud de la junta calificadora, ante la que hubieren probado sus estudios, y habiendo preterido algunas vacantes que resultan de la actualización, a las cuales no pueden optar los que no posean aquellas circunstancias, se hace público por medio del periódico oficial, a fin de que si existiese alguna persona sin colocación, provista del certificado de aptitud que se requiere, pueda dirigir su solicitud a este departamento, mediante a que en el mismo no exista que se encuentre sin colocación ninguno de los aspirantes aprobados para poder tener entrada en los referidos empleos oficiales.

Madrid 17 de marzo de 1857.—El director general José García Barzanallana.

Apóspito del contenido del anterior documento, dice nuestro apreciable colega *El Parlamento* con mucha oportunidad:

«Una de las causas que sin duda contribuyen a la mala gestión de los negocios públicos, es la continua variación en el personal de los funcionarios, y el que estos no se hallen dotados de los conocimientos indispensables para el buen desempeño de los cargos que se les confieren.

La especialidad de la renta de aduanas exigió ya que, por real decreto del 11 de junio de 1850, se clasificasen los cargos de la misma en tres categorías: los de primera categoría, correspondiendo a la primera categoría los empleos de aduaneros, conductores, y auxiliares de vista, y exigidos a las personas que hubieran de ejercer los conocimientos tambien especiales, acreditados ante una junta de jefes, encargada de examinar las condiciones de los aspirantes.

El actual director de aduanas, cuyo celo por el fomento de la renta a cuyo frente se halla es universalmente reconocido; se ha propuesto no dar ingreso por ningún concepto, entre los funcionarios de la clase oficial, a ninguna persona que no se halle competentemente autorizada para ejercer aquellos destinos. El resultado ha sido que en el día, no solamente se hallan colocados todos los jóvenes legítimamente examinados y aprobados, sino que por el anuncio que en la *Gaceta* de ayer se inserta, vemos que la dirección de aduanas tiene plazas vacantes sin proveer, por falta de aspirantes con los requisitos establecidos.

Esta circunstancia hará que, si se sigue observando el sistema ahora establecido, los empleados de la importancia de renta de aduanas contarán con la seguridad de no ser removidos de sus puestos en tanto que cumplan con sus deberes, y que, establecida una escala gradual para sus ascensos en la carrera, no puedan temer el ser suplantados por personas extrañas a ella, y en la cual solo tendrán opción a entrar por los últimos grados y después de justificada su aptitud.

Partidario *El Parlamento* del fomento de las contribuciones indirectas, y visto el desarrollo que de día en día adquiere la renta de aduanas, vemos con placer todas las disposiciones que tienden a que el Estado obtenga por este concepto uno de sus mas pingües recursos para el presupuesto de ingresos, en tanto que por las circunstancias actuales de España no puedan modificarse las tarifas del modo que quisieran algunos espíritus impacientes. Muchas y muy distinta indole son las consideraciones que sobre este punto necesita tener en cuenta el gobierno, y al principal objeto que debe proponerse en el día es el de regularizar y moralizar mas la administración.

Los resultados van por fortuna justificando el acierto con que el gobierno procede, y por ello sinceramente felicitamos al ministro de Hacienda y a la dirección general de aduanas.

La cámara de diputados de Portugal ha aprobado por unanimidad, en la sesión del 9, el proyecto de ley que declara libres de derechos los cereales que vayan de tránsito con dirección a España que se habían importado sin exiguos. Esta decisión, aunque tardía, revela la buena acogida que nuestros vecinos dispensan a todos los asuntos que se relacionan con la península, y las simpatías que existen entre los dos pueblos hermanos.

Según noticias recibidas de Lisboa, las cantidades de granos que habían llegado a aquel puerto pasan de cien mil fanegas; aun no se habían despachado mas que pequeñas remesas para la provincia de Cáceres, que llegarán a la frontera cuando la escasez haya desaparecido.

De París escriben con fecha 14:

«Ayer a las nueve firmaron los Sres. Salamanca, Bayo, por representación, y Mr. Mirés, el contrato por el cual los Sres. Salamanca y Bayo se encargan del pago de los plazos que resta por pagar Mr. Mirés del empréstito que tenía contratado con el gobierno español. Los Sres. Mirés, Salamanca y Bayo, este último en representación de varias casas españolas, sindicarán todos sus respectivos títulos de la deuda durante un año, y según el precio a que vendan así será la indemnización que se haga a Mr. Mirés por sus gastos. Aquí se confía mucho en que las próximas Cortes arreglarán la cuestión de los certificados.»

Leemos en *El Clamor*:

«El coronel carlista D. Santiago Obou, a quien según nuestro correspondiente de Tortosa, se había reducido a prisión, por suponerse cómplice de una trama carlista, no escribe para decirnos que la comisión militar ha reconocido su inocencia, y que el fallo absolutorio ha sido confirmado por el capitán general de Cataluña. Y nosotros que dimos la noticia, lo consignamos así, para tranquilidad del interesado.»

Aunque somos muy modestos, dice *El Fenix*, en nuestras aspiraciones, y estamos lejos de creer que nuestras ideas puedan llamar la atención del público y de la prensa, seamos permitidos consignar la estratagemas que hemos visto que ninguno de nuestros colegas defensores de ideas avanzadas, haya escrito ni una sola palabra relativa a las observaciones que hicimos respecto al discurso pronunciado por el Sr. Olózaga en la reunión electoral que se celebró para la designación de candidatos de aquellas opiniones.

No creemos hubiera sido ocioso, muy especialmente en los hombres políticos que dan programas para haber conocido sus principios, decir algo sobre las eventualidades que pudieran sobrevenir al país a consecuencia de manejos revolucionarios; y aun cuando estamos ciertos de que toda maquiavélica dirigida a entorpecer la anarquía o atacar la dinastía de nuestra augusta reina, caso de haber quien la promoviese, ha de estrellarse en la lealtad y el patriotismo del pueblo y del ejército español, no hubieran sobrado en los discursos a que nos referimos, algunas palabras sobre tan trascendentes cuestiones, y mucho menos habrían holgado en las columnas de los diarios que se suponen órganos de opiniones avanzadas, a los que nos tomamos la libertad de hacer una indicación indirecta en el artículo a que nos referimos.

Respetamos, sin embargo, su silencio que nos parece bastante elocuente.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Paris 18 de marzo a las 5 y 15 minutos de la tarde.

Bolsa de hoy.—Fondos franceses.—Tres por 100, 70.85.—Cuatro y medio por 100, 93.

Ideas españolas.—Tres por 100 interior, 38 1/2. Ideas exterior, 41.

Consolidados, 93 3/8 a 93 1/2. Amsterdám, 12 de marzo.—Diferida, 24 1/2 p.

Amsterdam 11 de marzo.—Diferida, 24 1/2 p. Estoril, 41 3/8.

Interior, 38. Londres 13 de marzo.—Estoril, 41. Diferida, 25.

Despacho telegráfico particular de la *Gaceta de Madrid*, París 18 de marzo.—El ejército austriaco que ocupaba la Moldavia ha debido embarcarse el 14 del corriente en Ismail, regresando al imperio, según lo convenido en las conferencias de París.—Lord Palmerston ha declarado ayer 17 en el parlamento que la fligera nuncia había ofrecido favorecer los movimientos republicanos en la Italia meridional.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Ilmo. señor: En vista del expediente promovido por D. Sebastián Ayarragaray, del comercio de Bilbao, con motivo del permiso que pidió a la administración de todas rentas de Vizcaya para exportar al extranjero cinco cajas y seis fardos de tabaco holandés, el cual le fué negado por la referida administración; con presencia de los dictámenes emitidos acerca de este asunto por la asesoría general y dirección general de aduanas y de conformidad con lo propuesto por V. I., la Reina (Q. D. G.) se ha servido mandar, que por regla general se permita la reexportación para el extranjero del tabaco de las provincias Vascongadas, pero que aquella solo pueda verificarse en bandera nacional y en bultos que por lo menos midan 40 libras, acreditados por el correspondiente certificado de la respectiva administración de aduanas los capitales o patrones por medio del rol de sus buques, según se halla dispuesto en el art. 262 de la instrucción para los tabaceros que salen de los depósitos, y llevando ademas los referidos tabaceros los preceptos que están prevenidos.

De real orden lo digo a V. I. para los efectos correspondientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 18 de marzo de 1857.—Brazzanallana.—Señor director general de rentas estancadas.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Subsecretaria.—Negociado 2.º

La Reina (Q. D. G.) se ha dignado expedir el real decreto siguiente:

«En el expediente y autos de competencia suscitada entre el gobernador de la provincia de León y el juez de primera instancia de Riaño, de los cuales resulta: (certificado restitutorio contra Casimiro Corrales, porque se hallaba cercando un pedrío que es posesión, y de este modo impedía la servidumbre pública de paso que tiene contra sí aquel pedrío en los años paros para el aprovechamiento de ciertos pastos comunes y de leñas del monte denominado la de la Casa; y que admitido el interdicto por el juez, y recibida la información sumaria, el gobernador, noticioso de todo, promovió y sostuvo la presente contienda.)

Vista la disposición quinta de mi real orden de 17 de mayo de 1838, que establece que no se dé al artículo 1.º del decreto restablecido de las Cortes de 8 de junio de 1813 mas extensión que la que permiten su letra y espíritu, según los cuales solo se autoriza el cerramiento y acotamiento de las heredas de dominio particular, sin perjuicio de las servidumbres que sobre sí tengan, debiendo los alcaldes y ayuntamientos impedir el cerramiento, ocupación u otro embargo de las servidumbres públicas destinadas al uso de hombres y ganados, que en ningún caso pueden ser obstruidas.

Vista mi real orden de 13 de octubre de 1844, que encarga a los jefes políticos, hoy gobernadores, que cuiden con todo el esmero y vigilancia posibles de que se observen y cumplan las disposiciones que declaran a favor de la ganadería el libre uso de las cañadas, cordeles, abrevaderos y demás servidumbres pecuarias establecidas para el tránsito y aprovechamiento común de los ganados de toda especie.

Visto el párrafo primero, art. 8.º y el art. 9.º de la ley de 2 de abril de 1845, que determinan que los consejos provinciales oigan y fallen, cuando pasen a ser contenciosas, las cuestiones relativas al uso y distribución de los bienes y aprovechamientos provinciales y municipales, y a todo lo contencioso de los diferentes

ramos de la administración civil, para lo cual no establezcan las leyes juzgados especiales:

Considerando: 1.º Que según las disposiciones citadas, pertenece a la autoridad administrativa mantener el estado de cosas existente en materia de servidumbres públicas, cuando los particulares pretenden obstruirlas, apoyándose en lo prescrito en el decreto de las Cortes de 1813:

2.º Que, por lo tanto, el pedáneo debió por sí mismo, o con acuerdo del ayuntamiento, tomar la providencia oportuna para poner espeditas las servidumbres de que se trata, sin acudir al juzgado ordinario, como lo ha hecho; porque en estas materias no pueden prorrogarse las atribuciones y la jurisdicción que respectivamente corresponden a la autoridad administrativa en la línea gubernativa y en la contenciosa; y que en el caso actual no debe tener intervención la autoridad judicial, mientras que Corrales no crea precedente interponer recurso de libertad del pedrío en juicio plenario:

Oído mi consejo real, vengo en decidir esta competencia a favor de la administración.

Dado en Palacio a 11 de marzo de 1857.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Cándido Nocedal.

De real orden lo traslado a V. S. con devolución del expediente y autos a que esta competencia se refiere, para su inteligencia y demás efectos. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 14 de marzo de 1857.—Nocedal.—Señor gobernador de la provincia de Barcelona.

BOLETINES DE LOS MINISTERIOS.

Movimiento del personal de este ministerio.

MILICIAS DE CANARIAS.

10 de marzo de 1857. El capitán general de las islas Baleares.—Concediendo al teniente de milicias de Canarias D. Francisco Díaz Morales la colocación en una subalternidad de infantería previa el correspondiente examen en el colegio de dicha arma.

INFAÑTERIA.

11 id. El director general de infantería.—Concediendo plazas de cadetes a D. Carlos Nevot y Hermoso, D. Manuel Ramos Izquierdo y Castañeda, D. Luis Lopez y Birba, D. Manuel Riera y Mena, D. José Pacheco y Rodríguez, D. Juan Ojero y Cabello, don Guillermo Mandategui y Barrojo, D. José Montaner e Fraula, D. Joaquín Manso y Abreu y a D. Antonio Franco y del Rey.

Al mismo.—Negando el empleo de capitán al teniente D. Francisco Carrillo y Jurado.

Al mismo.—Concediendo el grado de teniente coronel al segundo comandante D. Miguel Fernández y Sanchez.

Al mismo.—Id. oroz de San Fernando al teniente D. Rafael Echeverría y Helguero.

Al mismo.—Id. empleo de primer comandante al segundo D. José Farías y Solva.

CABALLERIA.

Id. id. El director general de caballería.—Destinando al regimiento de carabineros del Príncipe al teniente D. Rafael de Luna y Barrios.

Al mismo.—Negando el grado de coronel al comandante del regimiento de Húsares D. José Jaqueto.

Al mismo.—Destinando al regimiento de Lusitania al teniente D. José González de la Laguna.

Al mismo.—Nombrando subdirector de remontas al brigadier D. Pantaleón Lopez Ayllon.

Al mismo.—Declarando mayor antigüedad al alférez D. Ramón Solano.

Al mismo.—Concediendo plazas de cadetes a don Estalasio Sanchez y Ordoñez y D. Baldomero Villegas.

Id. id. Al ingeniero general.—Declarando al teniente de ingenieros D. Joaquín María Barraquer y Ro-

vira la antigüedad de 25 de junio de 1835 en el empleo de teniente.

Al mismo.—Haciendo igual declaración de antigüedad al teniente de ingenieros D. Santiago Moreno y Tovillas.

Al mismo.—Que no ha lugar a la concesión de una pensión de gracia al maestro de obras de fortificación, cesante, D. Leoncio Somoza.

ADMINISTRACION MILITAR.

Id. id. Al intendente general militar.—Negando al oficial tercero D. Juan Ponce de León el empleo inmediato que solicitaba por sus servicios en 1843, 1854 y 1856.

Al mismo.—Que el subteniente de reemplazo don Eusebio J. Rebellón pase a ocupar la vacante que en el mismo existe en el distrito de Galicia.

Al capitán general de Andalucía.—Negando el empleo de oficial tercero que solicitaba para la plaza de Cuba D. German Araya Fernández.

MONTE-PIO MILITAR.

Id. id. Al presidente de la junta de clases pasivas.—Concediendo pensión a doña María Rita Ladrón de Guevara y Pascual de Nieva.

Al mismo.—Id. a doña Francisca Padrierna.

Al mismo.—Id. a Valero Villagrasa y Petronila Zamora.

Al mismo.—Id. a doña María Fernanda Alós y Haro.

Al mismo.—Se trasmite a doña Galá Brabo y Brabo la pensión que su madre disfrutó.

Al intendente general militar.—Concediendo las dos pagas de tocas a doña María del Rosario Rivero y Hernández.

Al señor ministro de Marina.—Id. a doña Benita de la Cruz y Virtudes.

Al capitán general de Castilla la Vieja.—Declarando que Eulalia Baraja carece de derecho a la pensión que pide.

Al de Castilla la Nueva.—Id. que doña María Juana Arturo y Ley tiene derecho al percibo de la pensión que reclama, previa declaración de ciertos estremos.

Al comandante general de Ceuta.—Concediendo seis meses de licencia para Málaga a doña Amalia Bernués y Ortiguela.

Al secretario del tribunal supremo de Guerra y Marina.—Se concede licencia para casarse a D. Tomás Lázaro y Blanco, capitán de infantería.

Al mismo.—Id. al teniente de navío D. Francisco de Llano y Herrera.

SAJADA MILITAR.

Id. id. Al director general de sanidad militar.—Concediendo el grado de médico de entrada al licenciado en medicina y cirugía D. Domingo Madrana y Tovar.

Al mismo.—Desestimando la instancia del primer médico del cuerpo D. Antonio Moreno Sanjurjo en solicitud del empleo de médico mayor.

Id. id. Al director general de artillería.—Declarando mayor antigüedad en la cruz de San Hermenegildo al teniente coronel de artillería retirado D. Mariano Fernández Tejedor.

Al de infantería.—Id. al teniente de infantería don Juan Lillo y Barreto.

INVALIDOS.

Id. id. Al director general del cuartel de inválidos.—Concediendo empleo de comandante al capitán inválido D. Justo Olive y Lopez.

Id. id. Al capitán general de Andalucía.—Disponiendo que para obtener la rebaja de condena que solicita Vicente Díaz para su esposo Antonio Muñoz Rey esté lo determinado en la ordenanza de presidiarios.

Al director general de artillería.—Negando el indulto que solicita el soldado desertor reincidente Luciano Gutiérrez.

Al mismo.—Indultando al indulto al soldado desertor Miguel Pizarro y Morales.

Al capitán general de Valencia.—Negando la instancia promovida por D. Manuel Soler y Vallejo en solicitud de que se le quite a su hijo D. Manuel por parte de condena los 14 meses y siete días que estuvo preso durante la formación de la causa que se le siguió por desfalco de caudales.

Al de Castilla la Nueva.—Desestimando la instancia promovida por D. Manuel Carroño y Tobías, preso en la cárcel de esta corte, en solicitud de indulto.

Al comandante general del Campo de Gibraltar.—Negando la instancia promovida por el confinado en el presidio de la Carraca Manuel Linao Lopez en solicitud de pasar a uno de los cuerpos del ejército.

RETIRADOS.

Id. id. Al intendente general militar.—Concediendo rehabilitación del empleo de oficial de intervención que le confirió el general en jefe del ejército de operaciones en 1.º de agosto de 1823, como comprendido en la ley de 28 de julio de 1837, al oficial segundo graduado tercero efectivo de administración militar, don Antonio Catalina y Perez.

Al capitán general de Filipinas.—Mandando se le abonen las pagas y pasaje que le corresponden para regresar a la Península al subteniente abanderado don Damian Quero y Diaz.

Al director general de estados mayores del ejército y plazas.—Concediendo retiro para la ciudad de Vitoria, don 1,320 rs. vn. al ms., al coronel de infantería excedente de estados mayores D. Francisco Hidalgo de Cisneros, que se le conceda el retiro en la ciudad de Vitoria.

Al director general de caballería.—Concediendo retiro con uso de uniforme y fuero criminal al teniente de caballería D. Rafael Lagostera y Jimeno.

Al capitán general de Castilla la Nueva.—Id. mejora de retiro con 1,200 rs. al ms. al comandante de caballería, capitán del cuerpo de estado mayor del ejército D. Fernando Paulín y Vigodet.

Al mismo.—Id. con 270 rs. al ms. al músico mayor D. José Velasco y Esquerre.

INFANTERIA (voluntarios).

Id. id. Al director general de infantería.—Concediendo cruz de San Fernando de primera clase al capitán de Simancas D. Francisco Sauria y Melier.

Al mismo.—Destinando al regimiento de Zamora en clase de ayudante a D. Angel Viviano y Real.

Al mismo.—Concediendo plaza de cadete a D. Francisco Ramos Izquierdo y Castañeda.

CABALLERIA.

Id. id. Al director general de caballería.—Concediendo retiro y abono de sueldos al sargento primero del regimiento de Santiago D. Baltasar Rojas.

Al mismo.—Negando el empleo de comandante al capitán de escuadrón de Mallorca D. Martin Manigault.

GUARDIA CIVIL.

Id. id. Al inspector general de la Guardia civil.—Negando por ser contra el reglamento, una instancia de José Ochoa y Ram, cabo primero de infantería del segundo tercio del cuerpo pidiendo su pase al de alabarderos.

Al mismo.—Disponiendo que el segundo capitán de la segunda compañía del tercer tercio D. José Castillon y Polledo pase a la primera del quinto.

Al mismo.—Resolviendo que el subteniente de primera compañía del tercer tercio D. José Alcántara Navarro se atenga a lo resuelto respecto a la cruz de San Fernando de primera clase que pide en conmutación del doble empleo que disfruta.

Al mismo.—Concediendo cruz sencilla de María Isabel Luisa al guardia segundo del cuarto tercio Miguel Sánchez y Sánchez por el comportamiento que observó en el servicio que prestó conduciendo unos presidiarios.

MONTE-PIO MILITAR.

Id. id. Al secretario del tribunal supremo de Guerra y Marina.—Concediendo indulto al capitán graduado D. José Blanco y Blanco por haberse estado sin licencia.

Al señor ministro de Estado.—Que se abone a doña Joaquín Fidalgo la pensión que tiene señalada por las cajas de Puerto-Rico.

RECOMPENSAS.

Id. id. Al inspector general de la Guardia civil.—Concediendo la cruz de plata de San Fernando de primera clase al cabo segundo de dicho cuerpo José Romero.

dríguez Julian en recompensa del mérito que contrajo durante los sucesos del mes de julio de 1854 en esta corte, con arreglo al real decreto de 19 de octubre de 1856.

CONVENIO DE VERGARA.

Id. id. Al capitán general de las provincias Vascongadas.—Negando a D. José Puch la revalidación del empleo de comandante y cruz de San Fernando que obtuvo en las filas carlistas.

CABALLERIA.

Id. id. Al director general de caballería.—Negando el empleo de capitán al teniente del regimiento de carabineros de la Reina D. Manuel González Sanz.

Al mismo.—Id. el grado de coronel al comandante de reemplazo D. José de la Llave y Toscano.

Al mismo.—Id. empleo de teniente coronel al comandante de reemplazo D. José Suarez de Figueroa.

Al mismo.—Id. empleo de alférez al sargento primero del regimiento carabineros de la Reina D. Rafael Fernandez de Castro.

Al capitán general de Castilla la Vieja.—Id. mayor antigüedad al brigadier D. Luis Besieres y Portas.

INGENIEROS.

Id. id. Al capitán general de Cataluña.—Negando a doña María Florencia y Cortina el permiso solicitado para construir una barraca en la zona militar de Barcelona.

CORREO ESTRANJERO.

Ya hemos dicho que lord John Russell se ha presentado como candidato para la diputación por Londres, y que había publicado una carta a los electores, que es una profesión de fe política. He aquí algunos trozos de este importante documento:

«La reducción de los derechos de importación, la abolición de las leyes sobre el trigo, la abolición de los derechos diferenciales sobre el azúcar, la abolición de las restricciones contenidas en las leyes de la navegación fueron aprobadas por la mayoría de vosotros. He trabajado arduamente con vuestro concurso, aunque sin éxito, para que se suprimiesen las incapacidades que sufren los judíos.»

Abordando después su misión a Viena, que dio tan ruidó golpe a su popularidad, lord John Russell se expresa así:

«El tiempo no ha venido a explicar completamente la marcha que adopté después de las conferencias de Viena. Creo que hubiera sido imposible hacer una paz que satisficiera las esperanzas del país, antes de que se hubiera consumado el tratado de paz. No puedo evitar que se hable de la misión que me fué propuesta en nombre de mi soberanía, y estoy persuadido que las condiciones que estaba dispuesto a recomendar, hubieran en el fondo, aunque de una manera embarazosa, garantido a Turquía contra los ataques de Rusia, y hubieran sido honrosas para la Gran Bretaña, pero es lo cierto que las hubiera aceptado Rusia.»

En cuanto a su voto sobre los asuntos de China, lord John Russell lo justifica en estos términos:

«La denegación de funcionarios públicos que cumplen sus deberes en los pueblos apartados, tiene algo de aventurado. Por otra parte, la adopción completa de los actos que se han verificado en Canton, arrastra el desercido que acompaña a la sanción dada a actos de violencia que la justicia no puede aprobar, y el peligro de transformar las hostilidades parciales en una guerra sangrienta.»

Se hubiera podido remediar una y otra falta enviando a Hong-Kong una persona revestida de plenas potestades con instrucciones para tomar la defensa de la vida y de los bienes de los súbditos ingleses, y para establecer lo más pronto posible el estado de paz. Parece que este es el objeto que se proponen ahora. Pero se pregunta: ¿por qué una medida que se juzga conveniente el 10 de marzo no se adoptó el 10 de enero? O bien, si lord John Russell merecía aprobación completa el 10 de enero, ¿por qué se la reemplaza virtualmente ahora, puesto que la política que ha seguido y sus actos son los mismos?

Lord John Russell concluye así:

«Se perfectamente que las palabras paz, economía y reforma han perdido su magia para la presente generación, sorda a estas palabras; pero proclamo que si yo fuese todavía elegido vuestro representante, no vería que abjuraba de mis antiguas creencias.»

El Nord publica íntegro el tratado de paz hecho entre Persia e Inglaterra. He aquí los artículos de este tratado:

Artículo 1.º Desde el día del cange de las ratificaciones del presente tratado, habrá paz y amistad perpetua entre S. M. la reina de la Gran-Bretaña e Irlanda por una parte, y S. M. el Schah de Persia por otra, así como entre sus sucesores, Estados y súbditos respectivos.

Art. 2.º Habiéndose hecho felizmente la paz entre las dos majestades, se resuelve por el presente tratado que las fuerzas de S. M. la reina evacuarán el territorio persa, bajo las condiciones y estipulaciones de desespresadas.

Art. 3.º Las altas partes contratantes estipulan que todos los prisioneros hechos durante la guerra por las dos beligerantes serán puestos inmediatamente en libertad.

Art. 4.º S. M. el Schah de Persia se compromete, luego que se verifique el cange de las ratificaciones, a publicar una amnistía plena y entera, absolviendo a todos los súbditos persas que hubieran podido estar comprometidos de cualquier manera por sus relaciones con las fuerzas inglesas durante la guerra, de toda responsabilidad por su conducta, de suerte que nadie, cualquiera que sea su rango, esté expuesto a vejaciones, persecuciones o castigos por este particular.

Art. 5.º S. M. el Schah de Persia se compromete además a tomar las medidas inmediatas para retirar del territorio y de la ciudad de Herat, y de todo el Afghánistán, las tropas persas, y las autoridades que allí se encuentran. Esta retirada se deberá verificar dentro de tres meses desde el cange de las ratificaciones de este tratado.

Art. 6.º S. M. el Schah de Persia consiste en renunciar a todas las reclamaciones de soberanía en el territorio y en la ciudad de Herat, y en todo el Afghánistán, y se compromete a los jefes de Herat ni de parte ninguna del Afghánistán muestra alguna de obediencia.

S. M. se compromete además a abstenerse de toda intervención en los asuntos interiores del Afghánistán. S. M. promete reconocer la independencia de Herat y de todo el Afghánistán, y no intentar jamás atacar a la independencia de estos Estados.

En caso de que ingrese alguna diferencia entre Persia y las comarcas de Herat y el Afghánistán, el gobierno persa se compromete a referirse para un arreglo a los buenos oficios amistosos del gobierno inglés, y a no tomar jamás las armas sino en el caso en que fueren inútiles estos buenos oficios.

El gobierno inglés por su parte se compromete a emplear su influencia con los Estados del Afghánistán para impedir que por ninguno de ellos se de la menor sombra de motivo al gobierno persa; y el gobierno inglés, cuando se trate de él por el gobierno persa, en casos que hayan seguido las dificultades, empleará sus mayores esfuerzos para terminar por la vía de la conciliación estas diferencias de una manera justa y honrosa para Persia.

Art. 7.º En caso de que alguno de los Estados designados violen la frontera persa, el gobierno de este país tendrá derecho, si no se le da una justa satisfacción, para emprender las operaciones militares para la represión y el castigo de los opresores. Pero se entiende expresamente que las fuerzas militares del Schah que pasan la frontera para el objeto antes mencionado se retirarán a los límites de sus propios territorios luego que se haya cumplido este objeto; y que el ejercicio del derecho antes mencionado no podrá servir de pretexto para la ocupación permanente por Persia, o para la anexión a los Estados de Persia de una ciudad o de una parte cualquiera de dichos Estados.

Art. 8.º El gobierno persa se compromete a poner en libertad, sin rescate, luego que se haya hecho el cange de las ratificaciones del presente tratado, a todos los prisioneros hechos durante las operaciones por las tropas persas en el Afghánistán, y a todos los Afghanes que estén en rehenes, o como cautivos por causas políticas en cualquier parte de Persia, puestos en libertad, con la condición de que los Afghanes, pondrán en libertad sin rescate a los prisioneros persas y a los cautivos que estén en poder de los Afghanes.

En caso de necesidad se nombrarán comisarios de parte de las dos potencias contratantes para ejecutar las disposiciones del presente artículo.

Art. 9.º Las altas partes contratantes toman el compromiso de que en el restablecimiento de consules generales consules, vice-consules y agentes consulares todos serán puestos en cada Estado bajo el mismo pie de la nación mas favorecida, tratándose también de los súbditos respectivos y al comercio bajo el mismo pie que los súbditos y el comercio de la nación mas favorecida.

Art. 10.º Luego que se hayan cajeado las ratificaciones de este tratado, la misión británica volverá a Teherán, donde el gobierno persa consiste en recibir a los apóstoles y el ceremonial indicado en la nota separada que han firmado hoy los plenipotenciarios de las altas partes contratantes.

Art. 11.º El gobierno persa se compromete, a los tres meses de haber vuelto la misión británica a Teherán, a nombrar un comisario quien, de consueño con otro que nombre el gobierno británico, examinará y juzgará las reclamaciones pecuniarias de todos los súbditos británicos contra el gobierno de Persia, y pagará las sumas cuya declaración se crea justa, de una vez o en plazos que no excedan de un año desde la fecha de la decisión de los comisarios, y los mismos comisarios examinarán y juzgarán las reclamaciones hechas a cargo del gobierno persa por todos los súbditos persas y de otras potencias que, hasta el momento de salir la misión británica de Teherán, estaban bajo la protección británica, a la que después no han renunciado.

Art. 12.º Salvas las disposiciones de la última parte del precedente artículo, el gobierno británico renunciará al derecho de proteger en lo sucesivo a ningún súbdito persa que no esté en la actualidad empleado por la misión británica o por los consules o agentes consulares de la Gran Bretaña, con tal que no sea concedido o ejercido el mismo derecho por ninguna potencia extranjera; pero en esto, como en lo demás, el gobierno inglés pide, y el gobierno persa concede, que se concedan y ejerzan los mismos privilegios en Persia por el gobierno británico, sus servidores y súbditos, y que gozarán de la misma consideración de que están investidos el gobierno extranjero mas favorecido, sus servidores y súbditos.

Art. 13.º Las altas partes contratantes renuevan por el presente tratado el compromiso hecho entre ellas en agosto de 1851 para la supresión de la trata de esclavos en el golfo pérsico, y decide además que continuará vigente dicho compromiso después de la fecha en que expire, es decir, después de agosto de 1862, por un nuevo espacio de diez años, y después tanto tiempo cuanto pase sin que ninguna de las partes contratantes le haya anulado por una declaración formal, que no surtirá sus efectos sino un año después de haberse hecho.

Art. 14.º Inmediatamente después del cange de las ratificaciones del presente tratado, las tropas inglesas desistiran de todo acto de hostilidad contra Persia, y el gobierno británico se compromete a que luego que se hayan llevado a efecto las estipulaciones relativas a la evacuación de los territorios de Herat y del Afghánistán por las tropas persas, así como a las tropas de la misión británica en Teherán, las tropas inglesas se retirarán de todos los puntos, plazas e islas pertenecientes a Persia; pero el gobierno británico se compromete a que, entretanto, no se hará nada intencionalmente por el comandante de las tropas inglesas para hacer que los súbditos persas falten a la fidelidad debida al Schah, fidelidad que el gobierno británico desea al tratar de afirmar; además el gobierno inglés se compromete a que los súbditos de Persia serán garantizados, en lo posible, contra todo inconveniente que resulte de la presencia de las tropas inglesas, y que todas las provisiones necesarias para estas tropas serán pagadas al precio corriente del mercado por la intendencia británica después de su entrega. El gobierno persa se compromete a dar a sus autoridades orden de ayudar a las tropas inglesas para procurarse estas provisiones.

Art. 15.º El presente tratado será ratificado, y las ratificaciones serán cangeadas en Bagdad, en el término de tres meses o antes si es posible.

En libertad, sin rescate, luego que se haya hecho el cange de las ratificaciones del presente tratado, a todos los prisioneros hechos durante las operaciones por las tropas persas en el Afghánistán, y a todos los Afghanes que estén en rehenes, o como cautivos por causas políticas en cualquier parte de Persia, puestos en libertad, con la condición de que los Afghanes, pondrán en libertad sin rescate a los prisioneros persas y a los cautivos que estén en poder de los Afghanes.

En caso de necesidad se nombrarán comisarios de parte de las dos potencias contratantes para ejecutar las disposiciones del presente artículo.

Art. 9.º Las altas partes contratantes toman el compromiso de que en el restablecimiento de consules generales consules, vice-consules y agentes consulares todos serán puestos en cada Estado bajo el mismo pie de la nación mas favorecida, tratándose también de los súbditos respectivos y al comercio bajo el mismo pie que los súbditos y el comercio de la nación mas favorecida.

Art. 10.º Luego que se hayan cajeado las ratificaciones de este tratado, la misión británica volverá a Teherán, donde el gobierno persa consiste en recibir a los apóstoles y el ceremonial indicado en la nota separada que han firmado hoy los plenipotenciarios de las altas partes contratantes.

Art. 11.º El gobierno persa se compromete, a los tres meses de haber vuelto la misión británica a Teherán, a nombrar un comisario quien, de consueño con otro que nombre el gobierno británico, examinará y juzgará las reclamaciones pecuniarias de todos los súbditos británicos contra el gobierno de Persia, y pagará las sumas cuya declaración se crea justa, de una vez o en plazos que no excedan de un año desde la fecha de la decisión de los comisarios, y los mismos comisarios examinarán y juzgarán las reclamaciones hechas a cargo del gobierno persa por todos los súbditos persas y de otras potencias que, hasta el momento de salir la misión británica de Teherán, estaban bajo la protección británica, a la que después no han renunciado.

Art. 12.º Salvas las disposiciones de la última parte del precedente artículo, el gobierno británico renunciará al derecho de proteger en lo sucesivo a ningún súbdito persa que no esté en la actualidad empleado por la misión británica o por los consules o agentes consulares de la Gran Bretaña, con tal que no sea concedido o ejercido el mismo derecho por ninguna potencia extranjera; pero en esto, como en lo demás, el gobierno inglés pide, y el gobierno persa concede, que se concedan y ejerzan los mismos privilegios en Persia por el gobierno británico, sus servidores y súbditos, y que gozarán de la misma consideración de que están investidos el gobierno extranjero mas favorecido, sus servidores y súbditos.

Art. 13.º Las altas partes contratantes renuevan por el presente tratado el compromiso hecho entre ellas en agosto de 1851 para la supresión de la trata de esclavos en el golfo pérsico, y decide además que continuará vigente dicho compromiso después de la fecha en que expire, es decir, después de agosto de 1862, por un nuevo espacio de diez años, y después tanto tiempo cuanto pase sin que ninguna de las partes contratantes le haya anulado por una declaración formal, que no surtirá sus efectos sino un año después de haberse hecho.

Art. 14.º Inmediatamente después del cange de las ratificaciones del presente tratado, las tropas inglesas desistiran de todo acto de hostilidad contra Persia, y el gobierno británico se compromete a que luego que se hayan llevado a efecto las estipulaciones relativas a la evacuación de los territorios de Herat y del Afghánistán por las tropas persas, así como a las tropas de la misión británica en Teherán, las tropas inglesas se retirarán de todos los puntos, plazas e islas pertenecientes a Persia; pero el gobierno británico se compromete a que, entretanto, no se hará nada intencionalmente por el comandante de las tropas inglesas para hacer que los súbditos persas falten a la fidelidad debida al Schah, fidelidad que el gobierno británico desea al tratar de afirmar; además el gobierno inglés se compromete a que los súbditos de Persia serán garantizados, en lo posible, contra todo inconveniente que resulte de la presencia de las tropas inglesas, y que todas las provisiones necesarias para estas tropas serán pagadas al precio corriente del mercado por la intendencia británica después de su entrega. El gobierno persa se compromete a dar a sus autoridades orden de ayudar a las tropas inglesas para procurarse estas provisiones.

Art. 15.º El presente tratado será ratificado, y las ratificaciones serán cangeadas en Bagdad, en el término de tres meses o antes si es posible.

En confirmación de lo que ayer dijimos sobre el estado de las relaciones del Austria con la Cerdeña, copiamos de la Independencia Belga el pasaje siguiente:

«Segun las noticias que hoy recibimos de París y de Turin, las relaciones entre el Austria y la Cerdeña se hacen cada vez mas tirantes. Contra lo que se creía, parece ser hoy lo probable que el conde de Buol responderá a la última nota del conde de Cavour, y se teme que esta demostración sea la señal de la salida de Turin del conde Paar, encargado de Negocios de Austria. El rompimiento no será oficial ni con estrépito; pero se verificará de hecho, porque es probable que el gobierno sardo retire de Viena bajo cualquier pretexto a su representante.»

En Nápoles ha aparecido en los cuarteles de los regimientos suizos una proclama revolucionaria en que se exhorta a los soldados a que abandonen el servicio del Papa y del Rey Fernando, diciéndoles que en vez de sostener la tiranía deben acudir a defender la libertad en su patria, amenazada de una invasión de los prusianos. Por supuesto se les habla de Guillermo Tell y de los laureles de Sempach, de Granson, de Morgarten y de Morat.

Por el *Teniente* se han recibido noticias de Rio-Janelro de 1.º de febrero. Resalta gran actividad comercial: los ingresos de aduana en aquel puerto habían ascendido en enero a un millón de duros, sin incluir los derechos de exportación que habían subido a tres millones de reales. Una compañía particular había hecho, con felicísimo resultado, un primer ensayo de telegrafía submarina, estableciendo un cable que ponía en comunicación a la capital con el pequeño puerto de Mán, distante algunas leguas en el fondo del golfo y con el ferrocarril de Metrópolis.

Nada nuevo en la Plata. Montevideo a la fecha del 15 de enero gozaba de profunda tranquilidad, llamando solo la atención pública el tenor Tambrilky, que daba representaciones muy continuadas. El comercio y la industria agrícola hacían muy buenos negocios. La mano de obra escaseaba y apenas se hallaban obreros al precio de dos duros de jornal.

La telegrafía privada transmite los despachos siguientes:

«LONDRES 14 de marzo.—El teniente general Ashburtham ha sido nombrado general en jefe de las fuerzas inglesas en China.

Segun el *Globe*, las negociaciones entre el gobierno ruso y la compañía del camino de Riga han terminado felicemente.»

BERLIN 14 de marzo.—La nueva nota verbal del gobierno danés tiene a evitar la intervención amenazadora de la Confederación germanica, relativa a la concesión de los dominios de Lanemburgo, los cuales, mientras no los haya absorbido el Holstein, serán causa de descontento de los grandes poderes alemanes.

COPENHAGA 15 de marzo.—El convenio relativo al peaje del Sund ha sido firmado ayer por todas las potencias interesadas.

CRONICA DE PROVINCIAS.

Segun escriben desde Salamanca a *La Discusion*, el pueblo de Muzh ha presenciado una escena que horroriza.

En casa de una vecina de dicho pueblo, vivía regularmente acomodada, que vivía con dos hijas y un hijo, un criado y una criada, y estando ausente una

de las hijas, entraron en la casa, por el tejado y de noche, unos bárbaros que han cometido atrocidades inauditas. Al hijo, que dormía en un escalo de la cocina, le descargaron un golpe de destal de que murió instantáneamente; y al criado, que estaba junto a él acostado, le obligaron con fuertes golpes a llamar a las amas que dormían en una habitación cercana. Una y otra fueron asesinadas de una manera cruel, mutiladas horriblemente y abandonadas luego en posturas indecorosas, después de querer que la madre denunciara el sitio donde guardaba el dinero, prestandola su hijo muerto. A la criada dieron una puñalada muy grave en el pecho y la sepallaron en ropas y colecciones, y al criado un destalazo en el cuello, abandonandolo por muerto: dicen que aquella aun no había recobrado el uso de la palabra, y que esta, merced solo a esquisitos cuidados, empezaba a poder hablar.

De Málaga se nos ha remitido el escrito que damos a continuación. Por todo comentario diremos que por lo que de él aparece, el gobernador de Málaga no ha cometido las arbitrariedades que se le han imputado con motivo de las elecciones, pero ha pecado en sentido opuesto, considerando que los empleados de su dependencia se muevan o trabajen en favor de candidatos desfavorables al gobierno. Si esto es cierto el gobernador de Málaga ha hecho méritos bastantes para que el gobierno prescinda de sus poco apreciables servicios.

He aquí la carta:

«El *Criterio*, en su artículo de fondo del número 241 correspondiente al martes 10 del presente, avisa que el gobernador de Málaga procede con una arbitrariedad en los incidentes preliminares a la elección, de que el gobierno debe exigir explicaciones, porque contradice sus mandatos y abiertamente se opone a sus acuerdos; pero como sean notoriamente equivocados los hechos que se atribuyen al gobernador, y de los que toma ocasión aquel diario para la denuncia que hace, debo tener entendido que nuncia la autoridad de la provincia de Málaga, ha procedido con mas circunspección y con mas imparcialidad en época de elecciones.

No ha renovado ni un solo empleado, ni uno solo, entendiéndose bien *El Criterio*; y por consiguiente mal ha podido sustituir a los que dice removidos con otros de fección reconocida hacia personas que de público pasan como aceptables al gobierno. En Málaga los candidatos que disputan entre sí el triunfo de la elección, no pertenecen solo al partido conservador; los progresistas, con permiso de esa autoridad a quien se desprecia, se congregaron en las casas capitulares y eligieron dos candidatos de sus opiniones, que han presentado en el primero y segundo distrito de aquella capital, y trabajan con toda la libertad de acción que pueden apetecer para hacer triunfar sus candidaturas. Uno de los árduos electores como todos saben, es vociferar persecuciones y prohibiciones para inflamar los ánimos a fin de que se asuma con mas ardor a la contienda, y aumentar los prosélitos con los que no se acomodan con las contradicciones; pero los mismos periódicos de la capital, de opiniones progresistas, se han encargado de desmentir las patrañas y los absurdos que se hacían correr: véase sino *El Avisador* del día 15 que se apresura a rectificar las falsas voces sobre destierros, que se hicieron circular, afirmando que no se había tomado por la autoridad ninguna medida violenta, ni hecho salir a persona alguna del partido progresista. El gobernador de Málaga ve y sufre que los empleados del gobierno abandonen sus ocupaciones oficiales para trabajar por el triunfo de una candidatura que el gobierno no podría aceptar; y el que esto tolera mal puede llamar a los electores para que nieguen sus sufragios a sus partidarios. Málaga ve con asombro la tolerancia de aquella autoridad, con placer la libertad omnimoda y absoluta que deja disfrutar a todos, y de que en vano quisiera recordar otro ejemplo, porque nunca se dio; y el que haya informado a *El Criterio* lo contrario, no respeta los fueros de la verdad y de la justicia, y está en el caso de nombrar esos empleados destituidos y esos parientes intimidados y combidos.»

En Vigo se vende el trigo del país de 20 a 21 reales ferrado, y el maíz a 14 y medio id.

El 20 de abril debe romatarse en las oficinas de Hacienda de Bilbao la construcción de siete casetas para el servicio del resguardo en los pueblos de Portugalete, Plencia, Musques, Ciérvana, Algorita, Lemoria y Bedarona, cuyo importe total asciende a 82,093 rs. 46 céntimos.

También se subastará públicamente el 25 del actual la conducción por término de un año el transporte de los efectos de artillería construidos en Jijón, hasta la fábrica de Trubia.

El mercado de harinas ha estado completamente paralizado en Santander. Se ha realizado la venta de algunas partidas de maíz norte-americano, a 40 reales fanega. Las cebadas están poco solicitadas. También prosigue enclaustrado en Bilbao el mercado de las harinas; alguna venta se ha delado a 26 1/2 reales, clase superior; se repiten y los esportados son de mucha consideración: el trigo norte-americano se cotiza de 70 a 71 rs. las 90 libras; el rojo, de 68 a 69; el del Báltico blanco, de 64 a 66 las 90 libras. Abundan el más clase de Galatz y de Ibraña

—Regalo régio. —Parece que el señor Piquer, escultor de cámara, está haciendo una bella imagen de la Santísima Virgen, que S. M. la Reina regala a la iglesia parroquial que se está construyendo en Isabel II, pueblo de la isla española de Vieques, provincia de Puerto-Rico.

Los fieles habitantes de dicho pueblo, llenos de religioso fervor, colocarán a su tiempo la apreciada imagen en el gracioso altar que ya le preparan.

—A ellos! —Por la dirección general de aduanas se hace saber que habiendo algunos empleos periciales vacantes, para los cuales se necesitan especiales conocimientos, los que los reúnan pueden presentar las correspondientes solicitudes acompañadas de los certificados que acrediten su aptitud.

—Venta. —Ayer era el día señalado para la venta de los cuadros y estampas pertenecientes al poeta Quintana. Esta venta se verificó de doce a tres en la calle de Pontejos, núm. 1, cuarto segundo. En la semana próxima debe procederse a la venta de la magnífica librería del ilustre poeta.

—El periódico. —Con el título de *El Eco de las ciencias*, se anuncia la publicación de un nuevo periódico quincenal, científico y literario.

—Anónimo. —Hace pocos días cierto sacerdote anónimo, en el que se le avisó que existe el proyecto de robarle y asesinarle.

—Poema. —Poco nos parece esta calificación para el asunto que nos la inspira. En una de las travesías del Caballero de Gracia se lee en un portal el rótulo siguiente, de cuya autenticidad damos fe, como testigos oculares:

«En el estancado se acmite un guispe con hegida.»

—Dimisión. —El Sr. Guelbenzu, nombrado en el arreglo del Conservatorio profesor honorario de piano, ha hecho renuncia de su cargo.

—Datos estadísticos. —Según los periódicos americanos, el valor total de la riqueza real y personal de los Estados Unidos de América en 1856, ascendió próximamente a tres mil millones de libras esterlinas. La población se ha aumentado al mismo tiempo. Los estados más ricos son los de Nueva-York, Pensilvania, Virginia, Georgia, Massachusetts, Kentucky, el Ohio, la Carolina del Sur y de Tennessee.

La población del reino de Bélgica ascendió a fines de 1856 a 4.611.066 almas, viniendo a corresponder por cada 119 habitantes, un militar, es decir, que proporcionalmente tiene el ejército más numeroso. En Francia se calcula un soldado por cada 130, en Portugal por 139, en Alemania por 145, en Cerdeña por 165, en Inglaterra por 229, en Nápoles por 247, en España por 278 y en Toscana por 318 almas.

Munich cuenta en el día una población de 132.112 almas. El número de las defunciones en la capital de Baviera ascendió el año próximo pasado a 4.028 y el de los nacimientos a 3.951.

El número de niños nacidos en Londres durante el año de 1856 ascendió a 86.833, y el de las defunciones en general sube a 56.789, de manera que resulta un aumento de la población respectiva de 30.047 almas.

Los gastos del presupuesto de Prusia suben a razón de 28 fs. por habitante; en Francia a 44 fs. 50 céntimos, y en Inglaterra a 50 fs. En España salen próximamente a 26 fs. 34 céntimos ó sean 100 rs. por habitante.

—Colegios. —Actualmente existen en Roma 8 colegios de difentes naciones, a saber: el colegio alemán; los colegios inglés, escocés é irlandés; el colegio griego; el colegio Pío para los convertidos; el colegio belga y el seminario francés. Hay todavía algunos en construcción, tales como uno de Austria y otro lombardo, ocupándose igualmente varios Estados de América de otra fundación idéntica para cuyo objeto se ha prometido una suma considerable.

—Los negros en Chamberí. —Se dijo hace algún tiempo, con referencia a una carta, eran seis los negritos que con el señor don Miguel Martínez salieron de Fernando Pío, y que habían muerto dos de ellos en el mar. Esta es una equivocación, pues según después hemos sabido, eran solo cuatro, los cuales se hallan actualmente en Chamberí, y a pesar de la variación de climas y de alimentos, no han experimentado la menor alteración en la salud desde que abandonaron su país natal.

—Carlos V en Yuste. —La importante obra de M. Mignet sobre la estancia y muerte del emperador Carlos V en el monasterio de Yuste, ha sido vertida al castellano por el ilustrado señor don Miguel Lobo. El asunto no puede ser más importante ni curioso. Cuando tantas y tan grandes falsedades han dicho autores protestantes acerca de la vida y de los actos del gran capitán y consumado político, que llenó el mundo con la fama de sus proezas y rasgos sublimes de su genio, satisfactorio debe ser para los españoles el que un escritor de tan merecida y elevada reputación como M. Mignet, haya tomado a su cargo destruir la calumnia, presentando al César tal como fue en los últimos años de su vida y rectificando una multitud de hechos desfigurados por el espíritu de partido.

—Inauguración. —El domingo 22 a las tres de la tarde se abren las escuelas dominicales en la casa de Caridad de hermanas y sirvientas, sita en la plazuela de San Francisco, núm. 3.

Las jóvenes de catorce años y las sirvientas que quieran concurrir a dichas escuelas, podrán presentarse desde el jueves 19, desde las dos de la tarde hasta el anochecer, a recoger la papeleta de entrada.

En dicha escuela, la primera hora será para enseñar a las jóvenes y sirvientas a leer y escribir, bajo la dirección de las señoras, cuyo cargo están las escuelas, y la segunda se empleará en prácticas y ejercicios religiosos, dirigidos por un sacerdote que asistirá con este objeto.

—Rumores. —Podemos asegurar que no es cierto que la aplaudida actriz señora Rodríguez piense formar parte de la compañía del nuevo teatro de la plazuela de la Cebada. También se habla de la señora Palma y el señor Pizarroso; pero ninguno de estos artistas, que tienen siempre cabida en los teatros principales, nos parece que ha de ir a uno que, sobre no estar acreditado todavía, por su situación puede considerarse de orden muy inferior. Los actores que la nueva empresa contratara, según todas las probabilidades, serán las hermanas Semp, la Bará y la Barlan, y los señores Aznar, Coria, Vidales y Benedit.

—Verduras. —Según los periódicos de París, en los mercados de aquella gran capital se venden en el día alcachofas, espárragos, fresas, guisantes y patatas de la última cosecha, importada de Argel en solas 72 horas. Este efecto admirable de la celeridad de las comunicaciones, manifiesta las inmensas utilidades que podrán reportar nuestros agricultores el día en que con mayor ventaja de tiempo que los de la ciudad francesa, puedan enviar sus productos a larga distancia, y a grandes centros de consumo como Madrid, París, Londres y otras capitales de dentro y fuera del reino.

—Coronista. —Parece ser que a la expedición que irá a Méjico a pedir cumplida satisfacción de los ultrajes inferidos a nuestro pabellón, acompañará en calidad de coronista uno de nuestros conocidos literatos. Se nos ha dicho quién es el designado; y si efectivamente es cierta la noticia, nos alegramos de tan acertado nombramiento, pues a su vuelta tendremos una historia de la expedición, escrita con el estilo florido y peculiar al escritor de que nos ocupamos. El coronista además, en un caso dado, podría tomar parte activa en la lucha, puesto que también como maneja la pluma, ha manejado la espada.

—Decididos. —Un periódico francés da los siguientes pormenores sobre un delito que ha tenido lugar en D'Epernay:

«Un crimen terrible ha llenado de estupor esta ciudad. Al atravesar M. Bazire, presidente del tribunal, la plaza situada en el barrio del comercio, fué detenido por una mujer; y sacando esta una pistola que llevaba oculta le apuntó al pecho. Felizmente, el tiro no salió; pero al intentar retroceder el digno magistrado, un hombre le detuvo apuñalándole con otra pistola; el presidente se inclinó con ligereza; partió la bala, y solo algunos plomos pudieron herirle.

Cometido este atentado, los asesinos huyeron a su casa, en donde se hicieron fuertes. La policía se presentó a la puerta, intimando la orden de abrir; a la que responde que no; se intenta forzarla, y al ponerlo por obra, se escuchan multitud de disparos; algunos agentes caen heridos, muriendo uno de ellos en el instante; sin embargo, se insiste, y los dos miserables son presos.

Los criminales eran los esposos Bouquet, personas señaladas por la policía como sospechosos, y cuyo hijo se encuentra en presidio.

Interrogados sobre la causa que los había movido a asesinar al presidente, respondieron que para vengarse de la justicia, matando al primer magistrado de la ciudad, y que su sentimiento era el no haber hecho lo mismo con todos los de D'Epernay, aunque esperaban que su hijo, en hallándose con libertad, completaría su obra.

Las heridas de Mr. de Bazire no presentan gravedad.

—Gaudeamus. —Hoy es cuando puede darse ya por completamente vencida la cuestión de subsistencias. La baja en Madrid del pan fabricado con los trigos y harinas importados por cuenta del gobierno, es una consecuencia de que en el interior no se vende partida alguna de estas especies, y de que el temporal que generalmente se disfruta es ventajosoísimo para la cosecha en todas partes. Por cuenta del gobierno han entrado en España 1.400.000 fanegas de trigo y 1.100.000 arrobas de harina. Ahora el gobierno se dispone a dar las órdenes necesarias para que harinas y trigos se dirijan a Estremadura y a algún otro punto donde la falta de comunicaciones no ha podido hacer ausentarse todos los beneficios del cielo que en este asunto ha demostrado la administración.

—Traslado. —El tribunal supremo de justicia ha declarado que los autos de competencia entre el comercio de esta plaza, y el de extranjería de Castilla la Nueva, acerca del conocimiento del juicio ejecutivo instaurado en el primero de estos por don Juan Fernandez Rico, vecino y del comercio de Valladolid, contra D. Guillermo Sanford, sobre pago del importe de cuatro letras de cambio, corresponde al tribunal de comercio de esta corte, al que deben remitirse en la forma que previene la ley de enjuiciamiento civil para lo que proceda conforme a derecho.

—Hipódromo. —En *El Courier de Madrid* hemos leído el siguiente anuncio: «Hipódromo de Madrid, que se inaugurará este verano en la plaza de Toros. Alistas de gran mérito han sido ya contratados al efecto en Francia, Inglaterra y América. Ejercicios prodigiosos. Una mise en scene sorprendente. Inusitado lujo en trajes. Caballos magníficos. Una compañía numerosa.»

—Que se honre a los muertos. —No lejos de la corte, en la antigua de Toledo, yacen insepultos los venerandos restos de dos monarcas godos justamente célebres, a saber: Recesvinto y Wamba, los que se había proyectado enterrar en sepulcros decorados y dignos. Los extranjeros que visitan la iglesia primada, nos acusan con razón por una indecencia tan reprensible.

—Un Consejo. —Mujeres, mitad preciosa, a la comparsa del mundo, no desoigais mi consejo, porque salvaros procuro. No más el idolo sea, mujeres, de vuestro culto—esa deidad engañosa—que tiene por nombre *El lujo*;—pasion que lanza del alma los sentimientos mas puros, la mas ridicula y necia—de evantas el mal produjo. Tiene el lu-

jo por hermanos—la vanidad y el orgullo,—y es sombra de los maridos—y de los amantes buho;—torcedor de la conciencia—y de la honra verdugo.—Por eso, mitad preciosa—de la comparsa del mundo,—no desoigais mi consejo, porque salvaros procuro. Mala suerte le procura—como no cambie de rumbo,—que con el lujo a escamarse—empieza el sexo barbudo.—Siendo modestas y hermosas—el os rendirá tributo;—pero sino esclamará: ¡Vuelvo, que me asusta el lujo! —Así pues, lectoras mías,—no caigais en el absurdo—de hacer al lujo el objeto—principal de vuestro culto.

—Aviso. —El tribunal de censura para la oposición a la cátedra de ampliación del derecho civil y su historia, vacante en la universidad central, publica el siguiente:

«El tribunal ha acordado que el tercer ejercicio prelevado en los artículos 137, 138 y 139 del reglamento de estudios, tenga lugar, respecto de la primera pareja, en los días y horas siguientes:

«D. Clemente Fernandez ejercitará el sábado próximo 21, a las tres de la tarde, y le hará objeciones don Benito Gutierrez.»

«Y D. Benito Gutierrez ejercitará el lunes 23 a la misma hora, y le objetará D. Clemente Fernandez.»

«Lo que se anuncia de orden del tribunal para conocimiento de los opositores y demás efectos de reglamento.»

«Madrid 18 de marzo de 1857.—El vocal secretario, Ignacio Miquel.»

—Arreglo. —Se ha concluido el del personal del ramo de correos, con sujeción a las disposiciones que establece el presupuesto de 1857.

—Y decían que no. —Sabemos como positivo que ya han firmado sus escrituras, para la plaza de toros de esta corte, Julian Casas, Cayetano Sanz y Carmona (Panadero), y para la tercera corrala vendrá Cicheras después de terminado su contrato en Sevilla; también sabemos que el decano turón, Juan Jimenez (el Morillo) está preparándose para la lid; mucho nos complacería el verle algunas funciones al lado de Arjona Guillen, pues creemos que con tan buen diestro no le sucedería nada y veríamos algunos destellos del buen torero. No tenemos noticia de que se hayan subastado los caballos: los toros muertos ya se han rematado en 805 reales cada uno. Para la segunda temporada, si Dios quiere y don Justo, veremos a Dominguez.

—Subsistencias. —Anteayer entraron por las puertas de esta capital las cantidades de los artículos que a continuación se expresan:

3161 fanegas de trigo.
3978 arrobas de harina de id.
2200 libras de pan cocido.
7297 arrobas de carbon.

86 vacas, que componen 36.633 libras de peso.
210 carneros, que hacen 6.755 libras de peso.

NOTA de los precios al por mayor y al por menor a que se expenden en el mercado los artículos que a continuación se expresan:

	Rs. vn.	Cuartos
	libra.	libra.
Carne de vaca.	49 a 55	22 a 24
Id. de carnero.	25 cto. 1.	4 a 25
Id. de ternera.	75 a 90	25 a 51
Id. de cerdo.	112 a 118	40 a 42
Tocino ahumado.	112 a 118	40 a 42
Id. fresco.	82 a 110	42 a 44
Id. en canal.	82 a 110	42 a 44
Lomo.	110 a 122	51 a 60
Jamon con hueso.	68 a 70	22 a 24
Acetate.	34 a 40	10 a 11
Vino.	40 a 50	14 a 16
Pan de dos libras.	26 a 32	10 a 12
Garbanzos.	36 a 40	12 a 14
Judias.		
Arroz.		

Precios de granos en el mercado de hoy:		rs. vn.
Cebada.	á	rs. vn.
Algarrobas de »	á	rs. vn.
Trigo vendido.		Precios.
130.		80
192.		83
174.		86
262.		88
100.		89
230.		90

1108
Quedan por vender sobre 200 fanegas.
Lo que se hace saber al público para su inteligencia.
Madrid 18 de marzo de 1857.—El alcalde corregidor, Carlos Marfori.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Niceto; Santa Eufemia, virgen y compañeros mártires.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la parroquia de San Martin, donde se festeja a San Benito, abad y fundador, con misa mayor a las diez de la mañana, a las once solemnes vísperas, y a las seis y media de la tarde reserva, rosario, sermon y *Miserere*.—En la iglesia de Jesus Nazareno habrá por la mañana misa mayor y por la tarde rosario, sermon, *Miserere* y reserva.—A las cuatro de la tarde habrá sermones y *Misereres* en las Calatravas, Trinitarias y Ninas de Leganés.—En la parroquia de Santiago, al anochecer, se festeja al Santísimo Cristo de la Sangre, habiendo rosario, sermon y *Miserere* cantado por varios jóvenes aficionados.—Habrá por la noche sermones y solemnes *Misereres* en San Plácido, San Millán, San Justo, capilla de Nuestra Señora de la Paloma, San Lorenzo, San Juan de Dios, Pasion, oratorios del Olivar, Espíritu Santo y Caballero de Gracia.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMO-METRO.				
EPÓCAS.	BARÓMETRO.	CENTÍGR.	BARÓMETRO.	VIENTOS.
7 de la m.	2 3/4 s. 0.	3 1/2 s. 0.	26 p. 33/41.	SO.
12 del día.	14 s. 0.	17 1/2 s. 0.	26 p. 33/41.	SO.
5 de la t.	11 3/4 s. 0.	14 1/4 s. 0.	26 p. 21/21.	SO.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 78 del año y el 89 del invierno.
SOL. Salíó a las 6 h. y 7 m.—Se pone a las 6 h. y 10 m.

El día dura 12 h. y 20 m.—La noche 11 h. y 40 m.

LUNA. 23 de su edad.—Aparece a las 1 h. y 4 m. de la m.—Pasa por el meridiano a las 6 h. y 28 m. de la m.—Su retardo para mañana serán 55 m.—Se oculta a las 9 h. y 51 m. del m.

La ecuación del tiempo es 9 m. 19 s.
Los relojes deberán señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 9 m. y 3 s.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.
Imprenta de EL OCCIDENTE,
a cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Moriana, 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

COLECCION DE POESIAS FESTIVAS ESCOJIDA por el Viejó.

Los que quieran divertirse hallarán en esta coleccion 237 composiciones graciosas de los mejores poetas españoles. Consta de tres tomos en 8.º menor, y se halla de venta a 15 rs. en Madrid en las librerías de Sanchez, calle de Carretas, Agudo y Olamendi, calle de Pontejos, a cuyos puntos pueden dirigirse los pedidos que se hagan para provincias.

LIBROS DE SURTIDO Y PUBLICACIONES NUEVAS que se hallan de venta en la librería de Dochao calle de Jacometrezo, núm. 63.

Ortolan: Explicación histórica de la instituta del emperador Justiniano, en castellano, cuatro tomos 8.º mayor; rústica 30 rs.

Compendio geográfico-estadístico de Portugal y sus posesiones ultramarinas, por D. José Almeida Ayala. Madrid, 1855. Un tomo 4.º; rústica 30 rs.

Aveilla: Dictionario de la legislación mercantil de España, un tomo 8.º mayor; rústica 12 rs.

MANUAL DE AGRICULTURA POR D. ALEJANDRO OLIVAN, nueva edición, corregida y aumentada, aprobada por S. M. a consulta del real consejo de agricultura, industria y comercio.

Esta obra está declarada, por premio obtenido en concurso público, como texto, obligatoria en todas las escuelas públicas de instrucción primaria para lectura de los niños en general y para estudios rudimentales de agricultura a los mas adelantados, hasta que otro texto fuese señalado en nuevo concurso.

Sirven de adición al *Manual de Agricultura*: la explicación del sistema métrico decimal y su correspondencia con las medidas y pesas de Castilla, así como la comparación entre sí de las medidas provinciales de España para el comercio de granos y cabida de las fincas.

Véndese en Madrid en la Imprenta nacional, y en las librerías de Hernando, calle del Arenal, y de la Publicidad, pasaje de Matheu, a 5 rs. en rústica, a 6 en holandesa y a 8 en papel fino y hasta de lujo.

Cartilla agraria por el mismo autor. Se vende en las mencionadas librerías al precio de 2 rs.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA, DESDE LOS tiempos mas remotos hasta nuestros días.—Pordon Modesto Lafuente (Fr. Gerundio).—Seha repartido el tomo 17 de esta importantísima obra. Cada tomo consta de mas de 400 páginas en octavo mayor, edición muy esmerada y correcta, con caracteres nuevos y papel superior. Los tomos se remiten encuadernados a la rústica con una bonita cubierta.

El precio de suscripción es 20 rs. tomo en Madrid, y 22 en provincias pagados adelantados.

Los que se suscriban de nuevo no tienen necesidad de tomar de una vez, sino quieren, los tomos publicados, sino que pueden hacerlo poco a poco a su comodidad, pagando los tomos a medida que los recibían.

Se suscribe en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, núm. 25, y en provincias en casa de los correspondientes de dicho establecimiento ó remitiendo libranza del importe.

Está en prensa el tomo 18.

GABINETE DE LECTURA, CALLE DE CADIZ, número 10.

Se hallan de venta las colecciones siguientes: El Boletín de Hacienda, Las Gacetas de Madrid desde 1741 al día, Los Diarios desde 1807, El Censor de 1820, El Zurriago, El Universal de 1820 al 23, El Heraldico, La Posdata, El Clamor público, La Prensa, El Cangrejo, Anales administrativos, Diario de la administración, Eco de la Razon y la Justicia, El Boletín de comercio, Eco de comercio, El Espectador, Correo Nacional y todos los periódicos políticos que se han publicado en Madrid desde el año 1800 al día, los que se venderán por años, meses y números sueltos.

NAGENACION.—A VOLUNTAD DE SU DUEÑO que se halla en esta corte, donde quiere fijar su domicilio, se enagenará por precio de 65,000 duros una casa sita en la ciudad de Barcelona, construida de nueva planta hace cinco años, de hermosa y sólida construcción que contiene 14,000 pies poco mas ó menos y produce anualmente de sesenta a sesenta y cinco mil reales, sin que tenga sobre sí carga alguna; ocupa uno de los puntos mas céntricos de aquella ciudad, estando situada junto al teatro del Liceo; se compone de dos magníficos patios ó entradas con sus correspondientes escaleras a derecha é izquierda, cuatro tiendas con entresuelo, dos cuartos principales, dos seg. dos, cuatro tercetos, cuatro cuartos y un lujo y moderno establecimiento de baños con veinte y cuatro aposentos y treinta pilas; advirtiéndose que no tiene inconveniente en admitir una permuta por una finca en esta corte ó bien una dehesa en la provincia de Madrid, y se admite la mitad del referido precio en efectivo metálico y la otra en fincas.

Quien quisiere entrar en convenio podrá dirigirse al escribano notario de reinos D. Sebastian Carbonell, carrera de San Gerónimo, núm. 21, cuarto principal, quien está encargado de tratar sobre este asunto de 9 a 12 de la mañana. Madrid 14 de febrero de 1857.—Sebastian Carbonell.

CEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR de este específico por espacio de 15 a 20 días, hace nacer el cabello y la barba, fortifica la raíz del pelo, impedir su caída y conservarlo sin encanecer con toda su hermosura: sus resultados son conocidos y acreditados; también tiene excelente para teñir las canas a la primera vez de darse. Se vende calle del Carmen, núm. 33, Bazar vadriello, tienda de D. Francisco Gregorio.

EL REGALO, SEMANARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, MODAS, TEATROS Y ANUNCIOS.—Gratis, por regalarse el valor de la suscripción en objetos, y además: un anuncio gratis; agencia para la colocación de sirvientes y operarios; valor de CUARENTA REALES al que tenga el número igual al primer extracto de la lotería primitiva; otro regalo, valor de MIL REALES, al que tenga el número igual al del premio mayor de la lotería moderna.

Se publica todos los domingos.

Los que se suscriban pueden escoger para reintegrarse del valor de la suscripción:

Obras instructivas, de recreo y de educación; comedias y novelas.

Objetos de escritorio y perfumería.

Tarjetas de abono para barbería y peluquería.

Idem para limpiarse el calzado.

Cuadros y retratos.

Y otros mil objetos que pondremos todos los meses a disposición de los que se suscriban.

A los suscritores de provincias les remitiremos por el valor de la suscripción obras instructivas y de recreo, siendo de cuenta del suscriptor el franqueo de dichas obras.

MADRID. Un mes, cuatro reales.

PROVINCIA. Un trimestre, 14.

Se suscribe en la administración, Carrera de San Gerónimo, Pasaje del Iris, tercera tienda de la derecha, donde se hallan los objetos para escoger.

SE ANUNCIAN DOS OBRAS QUE SON DE LA mayor importancia y muy oportunas en la presente ocasión.

La una es el *Tratado práctico de caminos*, por don Joaquín Montero, el mas completo y sencillo que se ha escrito; en esta obra el autor brilla por lo práctico, y por haber escrito al alcance de todos. Con este libro en la mano cualesquiera persona puede encargarse de la construcción de un camino ó de las mejoras en los ya construidos, es un manual completo que llena todas las necesidades sobre la materia, y que debe ser considerado como un libro de primera necesidad para todas aquellas personas que tienen que entender en la construcción ó administración de los caminos.

La otra es el *Cuadro de medidas, pesas y monedas*, indispensable para conocer el sistema métrico decimal decretado por las Cortes, sancionado y promulgado como ley en 19 de julio de 1849. Este cuadro debe figurar en todas las oficinas de los ayuntamientos, porque de un solo golpe de vista se comprende el sistema en todas sus partes, y sirve para resolver cualesquiera dificultad.

Los pedidos se harán a su autor, calle de Fuencarral, número 8, cuarto principal derecha. Una y otra obra se remiten por el correo francés a los que manden el importe de 18 rs. por el libro, y 5 rs. por el cuadro.

Se suplica a los señores de provincias que si mandan el importe en sellos, certifiquen la carta descontando su importe si se piden las dos obras ó la mitad si se pide una.

EL CONSEJERO DE LAS CASADAS: CORRESPONDENCIA EPISTOLAR del Dr. Gregorio Cantueso con varias señoras.

En esta obra se pintan los diversos caracteres de las mujeres, y se ofrecen a la vista del lector algunas situaciones interesantes. El autor se propone que con sus avisos logren las señoras grangearse el afecto de sus maridos y ser felices en su matrimonio.

Se halla de venta a 4 rs. en las librerías de Sanchez, calle de Carretas, Agudo y Olamendi, calle de Pontejos, a cuyos puntos pueden también dirigirse los pedidos para provincias.

PERDIDA.—SE SUPLICA A LA PERSONA EN cuyo poder se halla un perrillo blanco, de casta americana, que se perdió el día 9 por la mañana en las inmediaciones de la plaza de la Cebada, con tres manchas de color de canela, una de las orejas caídas, las manos, patitas y hocico esquilados, y que entienda al nombre de Alegria, se servirá presentarlo al portero de la Constancia de San Andrés, núm. 6, y se le agradecerá.

CADEMIAS DE FRANCES, INGLÉS E ITALIA— bajo la dirección del profesor don Clemente Cornellas, autor de las gramáticas francesa, é inglesa. También da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español a los extranjeros, calle del Carmen, número 55, 4.º derecha.

Véndense dichas gramáticas, cada una a 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu; Bailly-Baillière, calle del Príncipe, número 11, Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor.

AGENCIA LITERARIA Y DE NEGOCIOS, DE ELIAS Heredia y Hermano, en Palencia, calle Mayor.

Tenemos el gusto de anunciar este establecimiento a todos los editores para que les favorezcan con sus publicaciones, y a las personas que tengan negocios en dicha provincia, para que se les confíen de buena fe, porque son personas de honradez y activos para su desempeño.

COMISION DE SUSCRIPCIONES.—BAJO ESTE título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones a toda clase de obras y periódicos, el cual recomendamos a todos los editores, pues lo muy conocida que es en dicha capital la persona que se halla al frente de la misma, unido a su aptitud y honradez, es la mejor ventaja que se puede desear.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse a D. Rafael Almazan y Martin, calle de San Lorenzo, núm. 11.

LECCIONES DE FORTIFICACION PASAJERA O de campaña aprobadas de real orden, previo el parecer de la junta superior facultativa del cuerpo de ingenieros, y explicadas en la academia de sargentos primeros de infantería afecta al colegio del arma, por el comandante graduado profesor del mismo, D. Juan Jerez y Arraga.

Esta obra, para cuyo estudio solo se necesitan nociones de aritmética y geometría